

## LLUÍS XABEL ÁLVAREZ

### LA VOZ DE ASTURIAS – MAR DE FONDO – AÑO 2005

#### Enero

Lo mejor y lo segundo.....	2
Carta para Salvador Giner .....	3
Tranquis.....	4
Diario en Europa.....	5
Esteláu .....	6

#### Febrero

Los montes de Asturias .....	7
Por honra de San Antruejo.....	8
Barrio Sésamo .....	9
Asuntos internos .....	10

#### Marzo

La sonrisa de Julia .....	11
Es de abrigo .....	12
La vuelta de Morán .....	13
Falando en serio (casi) .....	14

#### Abril

Tocar el cielo .....	15
Manfer .....	16
Crónica del todo y de la nada .....	17
Liderazgo y folixa.....	18
Lucha de identidades.....	19

#### Mayo

Humanidades .....	20
La medrana de Morán.....	21
Sopa de lletres.....	22
Morán, los cuernos y el elefante .....	23

#### Junio

El avaro .....	24
Literatura en Fundoma.....	25
Oficial .....	26
A coyer el trébole.....	27

#### Julio

Verano ‘voyeur’ .....	28
Triángulo telúrico .....	29
Viva la mio quintana.....	30
Carta para Nuria Varela .....	31
Sueños de pleno verano .....	32

#### Agosto

Visión del TF en Pumarín.....	33
Moranín va de branéu.....	34
El horru como “ICU” .....	35
El horru como “ICU” (II).....	36

#### Septiembre

El horru como “ICU” (III).....	37
La vieya Asturias .....	38
Redolada .....	40
Rojo y negro .....	41
Revoltijo otoñal .....	42

#### Octubre

Estética, centro, Limanes.....	43
El cuentu de Morán.....	44
Un paseo .....	45
Toi por llamala, fía .....	46
La monda.....	47

#### Noviembre

Clase y dinastía .....	48
La prole de Petra .....	49
Dimensiones de noviembre.....	50
Dimensiones de noviembre (II) .....	51

#### Diciembre

Güei, al devalu.....	52
Ingenierías de casa.....	53
Rumores de guerra .....	54
La pascua secreta de Doña Mento ..	55

## Lo mejor y lo segundo

Ye tradicional nestes feches que'l periodismu pregunte polo mejor de la cultura del añu pasáu. Ye lóxico porque eso que llamen cultura vien a ser lo que sobresa de la muncha violencia y desgracia que mos amenacen perende. Asina que'l recuerdu y el gustu polo mejor de lo mejor conviértese'n semeya y enfotu d'esi bientar, d'esa xusticia y d'esa fortuna que-y pidimos al Añu Nueu. Pero ehí empiecen los problemes, desque los talentos gástense agora mui estremaos y distintos. Hailos como Dietrich Schwanitz, qu'anantes de morrer posó encima la mesa un tomazu tituláu "La cultura". Esa publicación axunta'l minimum que ún tien que controlar de la cultura clásica - lliteratura, plástica, historia, música- si ye que les referencies de unu vienen más bien de la cultura media y mediática. Schwanitz decatóse –como munchos de nós- de que la mayoría de la mocedá estudiantil nun sabe quiénes son "daveres" Caín y Abel o Ulises, o Xuana d'Arcu, sinon que recibe imáxenes y nociones indireutes d'esos temes y nomes per aciu del cine o la T.V. Otru asuntu enguedeyáu de la preferencia cultural consiste en estremar lo mejor de lo más famosu. Hai quien sigue dafechu l'avisu aquel del Quixote: que les xustes lliteraries gánales la persona que más convién pero que la bona de verdá queda segunda. A mín pásame y pasóme siempre esto, confiésolo: qu'amo al segundu, cuerro a chá-y un gavitu y salgo por él. Maníes. ¿Esapaez de la vida física la gran soprano que foi Renata Tebaldi? Nun soi quien a emponderala menos que a la rival más famosiega que la tapeció nel mundu de la ópera. ¿Vuela'l cielu de la memoria la cimera intelixencia de Susan Sontag, la nuestra Premiu Príncipe d'Asturies? Yo nun puedo poner a la Sontag por detrás de nengún colega contemporániu suyu, seya home, muyer, artista o teóricu. Esto mío debe ser un viciayu. Soi y yera tebaldista y non callista (de la Callas, claro). Peor entá: ¡de neñu yera "loroñista" y non "bahamondista"! (L'afición al ciclismu sabe de qué falu). Pero dalgo hai obxetivo: pasa que l'únicu xeitu d'asegurar la primacía absoluta ye que nun haiga segundu bonu. D'ehí que'l vieyu y míticu arguyu español quixere que dempués de Hernán Cortés nun hobiere "segundu" en servir al Emperador. Y los toreros lo mesmo: "el primeru yo... dempués naide".

*Enero 2005*

## Carta para Salvador Giner

Querido Salvador: hemos leído en casa el artículo que has publicado sobre la mala educación española –por lo que hace a las habilidades internetistas y cibernáuticas- en “El Periódico”, el cual es, como tu dices, abierto, crítico y renovador. Y aunque ya he contestado a tu correo electrónico quisiera, por varias razones, hacerlo en público desde este otro periódico que no solo es de la misma empresa que el de Barcelona sino que presume de poseer en Asturias parecidas virtudes. Así que vamos de Zeta a Zeta y que se sume si quiere el presidente del Gobierno, que para eso se llama, en cariñosa sigla, ZP. Me he dado cuenta de que de nuestra amistad y de la admiración que te profeso son prueba curiosa las muchas veces que sales citado en las cosas que escribo, no sólo en las académicas sino también en las de la prensa periódica. Chico, será que además de excelente filósofo social eres un ciudadano que me estimula porque te sé próximo y comprensivo conmigo y con nuestros asuntos.

Hace días hablábamos Amelia y yo contigo, a través del correo de la “internet”, de esa graciosa bruja de la pequeña mitología –la Befana- que en Italia les hace la competencia a los Reyes Magos y que en Vetusta da nombre a una afamada “boutique”. Deseamos que te hayan puesto todo lo que desees: ella y ellos, más el gordo del trineo y quien quepa añadir que traiga regalos a la gente que se porta bien. ¿Puedo sugerir con tu permiso que las fiestas navideñas, que estamos despidiendo hasta las próximas, son un buen ejemplo de hecho social? ¿No nos enseñáis que un hecho social es aquel que no depende de las voluntades de los individuos sino que se impone como una estructura interpersonal de relaciones y valores que puede cambiar de función pero no desaparecer? Por mucho que cambien estas fiestas, que son invernales para nosotros pero ya cálidas y playeras en multitud de sitios, seguirán siendo lo que siempre fueron: la celebración de la vida, que alcanza la dimensión de un acontecimiento singular en la raza humana, y que ha de sobreponerse y se sobrepone a sí misma en el Bien objetivo. ¿No es ese, más o menos, el misterio del Nacimiento y de su Espíritu? Un fuerte abrazo, “Salvador de la Patria”, y no lo digo por el Ibarretxe ni por el Fraga, sino por el “Radamés” de esa ópera de egipcios tan bonita y popular que nos echan por aquí en breve.

*Enero 2005*

## Tranquis

Mar de fondo. Cuando los taxistas se remontan y teorizan durante la carrera, sobre todo los de Madrid que viven enchufados a la radio de los obispos católicos, eso es signo de que se agitan en superficie las aguas profundas de la convivencia. En estos días la palabra de moda es “Ibarretxe”, que suena por los corrillos de los bares y de las tiendas como si fuera nuestra particular “tsunami”: la gran ola del norte –no del nuestro, que es una balsa de aceite, sino de ese un poco más a la derecha (no solo del mapa)-, la cual amenaza con provocar un desastre en forma de plan soberanista, o lo que sea. El tal documento ha tenido la virtud, al fin, de poner a discutir a todo el mundo para encajar y fijar primero la propia posición en este tema y pasar después a definir los últimos avances en la explicación del universo y el sentido de la vida. Catarsis en el centro comercial. Te paras con unas conocidas y ¡hala!, a desmenuzar y despanzurrar el plan Ibarretxe. A tu lado un par de sesentones repasan la historia medieval y dictaminan sobre la suerte diversa de Catalunya dentro de la Corona de Aragón y la de los vascos, que, siempre, siempre, han sido feudatarios de Castilla. Luego, por lo tanto, en consecuencia. Y nosotros ¿qué? –estuve a punto de meter baza- ¿seguimos siendo los guardianes del origen o pasamos de todo y nos limitamos a gastar la prejubilación en “estudiar a los niños” con el fin de que los niños afinen y dejen de ser “niños”? Habrá otras alternativas mejores, pensé. Por lo menos, dentro de lo malo, los de Vizcaya y Guipúzcoa se han inventado, en los tiempos modernos, la mitad o así del capitalismo español. Desde luego tienen más de todo que nosotros, incluyendo un mirífico sistema fiscal, y por si fuera poco parece ser que colocan en América ese líquido suyo al que llaman sidra mucho mejor que nosotros el nuestro, que es el auténtico. Pero ya se sabe lo que le cuesta viajar a la “sidrina”, cómo se desvirtúa, y lo poco que le gusta hacer planes identitarios. Ella sabrá por qué. En cuanto al plan/documento de los partidos identitarios de Euskadi, pues eso, que seguirá los trámites legales y ya se resolverá. Tranquis, mientras no vuelva la banda a tocar marchas fúnebres. Tranquis, que Zapa se va a comportar como un auténtico nacionalista de la España plural aunque eso no le guste mucho al maestro Sosa Wagner.

*Enero 2005*

## Diario en Europa

Día 18. Por la tarde, con retraso por viento sobre Madrid, llega por aire mi colega y amigo Ignacio Gómez de Liaño. En el Círculo Hermenéutico vamos a hablar mañana de los Centenarios en vigor y de su sentido estético. Día 19. El Seminario ha durado como estaba previsto desde las nueve de la mañana hasta las siete de la tarde. Y sostener durante la jornada una asistencia libre de veinticinco personas de media me parece un éxito. Al mediodía han venido del periódico a hacerle la entrevista a Ignacio. En la hora de la presentación de su libro me he referido a él como máximo especialista en el pensamiento hermético del Renacimiento y como gran amigo de Dalí. A la gente le ha encantado esa cercanía y los matices que Ignacio le ha puesto al artista de Cadaqués. También gustó la “vídeo-acción” de Menéndez de Llanos “No hay gigantes”. Los vídeos de Guillermo, la verdad, forman ya una serie con su estilo propio. Y no hay gigantes porque los únicos que existen son ficciones vitales, como los de D. Quijote. Después, en la animada cena del clásico y popular “El Ferroviario” se habló de todo un poco en tono distendido. Según Ignacio estuvo bien meterse en la guerra de Irak y mal salirse de ella. En nuestra mesa cree estar en minoría. Yo le digo que tal vez no. Ignacio apoya la coherencia y el imperio de la ley en USA y critica a una Europa débil y dividida (“divisionaria”, aventuro yo). Ese tratado de Constitución en el que las Islas Canarias se amontonan con el resto de las “regiones ultraperiféricas” le parece muy flojo. Además Francia no es lo que era y va camino de la disolución. Igual que España, que se balcaniza con tanta lengua pequeña y tanto privilegio local. Nefastas consecuencias, dice, del carlismo y del Estado de las Autonomías. Cuenta después sus aventuras de filósofo español en China y Japón. Divertidísimas. Durante el paseo nocturno nuestros estudiantes abogan por un mayor sentido histórico en el cine y la T.V. sobre temas españoles. Pero para eso, apunto yo, habrá que tener una versión común de lo que se quiere contar. Y si la versión de Ignacio Gómez de Liaño y la mía empiezan por ser tan divergentes, ¿cómo hacerlo? Pues tomando lo mejor de cada una, afirma Ignacio muy decidido. Así que paciencia y a barajar, como se lee en “El Quijote”. Día 20. Amanece espléndido. ¡Hasta la próxima y gracias, Ignacio!

*Enero 2005*

## Esteláu

Paso un DVD de Stanley Kubrick, 'El besu del asesín'. Una peli blanquinegra de les primeres d'él. Qué guapa y cuánto morbo 'vintage'. Produzla Stanley y un tal Morris Besoul. ¿Pero qué se fizo d'esi Morris? ¿A ónde foi a parar?, entruigo. He, he, he, ye una broma filosófica. Más películes, que nesti mundu nuestro son síntoma de cómo anda'l patiu. Pillo na cadena (de fierro) Antena 3 a la hora estrella de la nuechi 'La túnica sagrada'. Cine bíblicu sadomasoca de hai cincuenta años con un Víctor Mature grandón y morenísimu que paez el primu de Maciste y l'antecesor del 'look' Plácido Domingo. ¿Pero cómo ye? ¿Histories de la Selmana Santa en plena cuesta de Xineru? Quedo esteláu. ¿El socieyu de Mature, iconu clásicu de la escena gay, vien a ser la vanguardia de la reserva espiritual d'Occidente nestos tiempos de gobiernu roxu-separatista? ¿Asina conducen los obispos católicos la reeducación del públicu televidente'n vistes del ataque sociata a la familia, al exércitu, a la vida de los fetos y de les persones mayores, a la unidá de la patria y a la integridá de les sos federaciones deportives? Preocupación nenguna. Si nun fuera porque empieces por calentate la tiesta col mantu sagráu y acabes igual dándo-y una manta, o intentándolo, a un ministru del gobiernu oficialmente más cristianu y español que tu. Incomenencies. Agora que llega l'Antroxu ye como si te disfraces de Santa Claus. Rincha. Y les confusiones llitúrxiques nun afecten namás al bandu eclesiásticu, que a la fin vendrá con retrasu a onde queda la moral normal que la llei democrática trabaya. El vieyu pasón del chiste sirve d'avisu: "¿Taría bien que los cures pudieren casase?" Rempuesta: "Home, si se gusten..." Pero dicía que tampoco'l bandu laicu anda llimpiu d'enguedeyos y xigomencies. Pinga tovía, en viéspores de Febreru, la semiótica navideña del nuestro queríu Principáu. Aquel tarxetón que felicita en perfeutu asturianu sobre la imaxen mariella de la más infinita meseta manchego-castellana. D'ella surge esquemática y oportuna (nun requexu) la eterna pareya de D.Quixote y Sancho. Esteláu quedo. ¿Nun ye esa, cuando menos, una síntesis apresurada?

*Enero 2005*

## Los montes de Asturias

Desde su privilegiada atalaya de caminante asiduo de las tierras de Asturias y de conocedor de los intrínquilos de la administración regional –antes y después de presidir su Gobierno- Juan Luis Rodríguez-Vigil nos ofrece un nuevo y estimulante libro: “Los montes comunales y vecinales de Asturias”, que publica la Universidad de Oviedo a través de su Centro de Cooperación y Desarrollo Territorial (Ce Codet), con prólogo de Mercedes Fuertes. Basada en persistentes intereses académicos del autor la obra posee, sin embargo, la urgencia de una preocupación política evidente: como a casi toda Europa la inevitable mengua demográfica castiga a las zonas rurales de Asturias y cambia su vieja fisonomía de numerosos y pequeños núcleos de población por otra más parecida, en ocasiones, al puro y simple desierto. La Asturópolis central va creciendo mientras que las villas son ya pequeñas ciudades de servicios en vez de, como solían, centros de una economía agropecuaria que se ha ido internacionalizando. La bonita quintana y su pintoresco “horru” ya no son una unidad de explotación sino más bien una segunda vivienda y una pieza del patrimonio histórico-estético. A su alrededor, grande e incluso inmensa, se alza la masa arbórea de nuestros bosques y praderías, esa Asturias verde tan admirada por el turismo. Ahí es donde se introduce el libro de Juan Luis: mientras que se pone cierto cuidado, aún titubeante, en la reconversión de la industria minera y metalúrgica dominante en el siglo pasado sigue sin tomarse en serio un plan forestal integrado que racionalice y modernice el mejor aprovechamiento, cara al futuro, de toda esa riqueza potencial de la madera y de la biomasa dentro además, de un necesario espíritu ecológico. Como siempre los capítulos histórico-jurídicos y los anexos de información panorámica son básicos en los estudios de Rodríguez-Vigil. Y la propuesta actual es clara: hay que aplicar el principio de subsidiariedad de modo que los montes sean sobre todo de los vecinos. No que ellos sean los “jardineros” del “paraíso natural” sino sus dueños verdaderos y los comerciantes eficaces del bien que la costumbre legal del país les ha confiado.

*Febrero 2005*

## Por honra de San Antruejo

Se anuncia la boda del Príncipe de Gales con su persistente novia, la discutida Camila. Parece carnaval, pero no lo es tanto. Yo a Charles le he tenido siempre un aquel porque somos de la misma quinta. Pero es que al fondo está la tragedia, empezando por la de la joven Diana. Si uno mira la foto de Carlos y Camila en 1975, el año de mi propia boda, se ve que hacen buena pareja. Cuatro años después, el 27 de agosto de 1979, una patriótica bomba del Ira mata a un pariente cercano, Lord Mountbatten, que había nacido con el siglo y que a raíz de la Segunda Gran Guerra tuvo el gesto patriótico de transformar el apellido alemán Battenberg para britanizarlo. Ahora vamos a tener una Constitución europea que minorizará esos choques para convertirlos en episodios de una unidad de destino en lo universal algo menos constrictiva y fragmentada. Y es que han de disponerse válvulas de escape o si no todo esto de la vida se va a la eme con erre. Antes, cuando las iglesias y lo grandes poderes ejercían una presión omnímoda, el pueblo se las arregló para imponer en parte su espíritu carnavalesco. El pequeño introito a los rigores del ayuno y la cuaresma –o antruejo, o “antroxu”- se ornó con las juergas del comer y el beber y el disfrazarse. Y es que conviene mucho tener dos vestidos a mano, por si acaso. La misma Iglesia principal lo ha captado. Ahora puedes arrodillarte o permanecer de pié durante el momento supremo del misterio de la misa. Y el equipo supuestamente contrario (en realidad son el mismo), el que predica la emancipación de los pobres de la tierra, permite también que alces el puño o que te abstengas durante el canto del himno internacionalista. ¿Diversos grados de intensidad en el compromiso? ¿Distintas interpretaciones de idéntica o parecida creencia? Lo esencial es que haya dualidad en todo, sin la cual se pierde la razón. Incluso sobre la pura bandera de la patria cabe que luzca, material o imaginaria, la estrella roja disidente. El que la porta se siente misionero “in partibus infidelium” aunque los infieles sean los de casa. Lo cual resulta más que certero por lo que hace a la bandera azul con la Cruz de la Victoria. Así que ¡libertad para meterse en líos! Por lo menos en carnaval.

*Febrero 2005*



## Barrio Sésamo

Se trata de que todos somos infantes de Nueva York dirigidos por algún Blas y por algún Epi a la hora de aprender qué significa “cerca” y “lejos” (lo cual no es evidente), “arriba” y “abajo” (eso es lo más difícil), e incluso “izquierda” y “derecha” (que es lo más liado). Hace mucho tiempo yo era un poco tenor y canté con el Coro Universitario de aquí en la Catedral de San Patricio. ¿Estaba más lejos de mi pueblo que cuando canto el “Gaudeamus” en el Paraninfo de casa? Después de todo, como dice mi madre, viajar de Uviéu a Xixón es como ir de Brooklyn a Manhattan. Pero cuál es cuál depende de lo que uno tenga por un “arriba” y por un “abajo”, (je, je). Y saltar a los Madriles, un suponer, otro tanto. Si vuelas por el aire tardas lo mismo que si vas a visitar a los primos gallegos, pero es que allí en el centro está a lo mejor la urgencia de tu negocio o de tu obligación profesional. Hojeo un diario y me entero por el camino de que Jorge Edwards está muy preocupado por las montañas cantábricas. Leo una larga lista de autores, de efemérides y de citas, pero nosotros no salimos en absoluto. Parece que no existimos para ese escritor chileno. Aparentemente estamos demasiado abajo o demasiado lejos para él. Por el contrario en plena capital del Reino un gran cartel anuncia el curso de campanillas que ofrece una poderosa agencia: “Introducción a la estética científica”. ¡Caramba! Eso es de lo que hablo yo todos los días a diez minutos de mi domicilio, en el cercano campus. Se ve que hay ahí un arriba y abajo, un “grande” y “pequeño” que no se sabe muy bien cómo establecer y en su caso equilibrar. En cambio tanto Getafe, al sur, como la Senda del Rey, al norte, están cercanísimas. En media hora abrazo a colegas y amigos con los que convivo a diario sea cual sea la distancia física habitual que nos separa. Y paso a las exhibiciones. Museo Thyssen-Bornemisza: los pintores de “Puente” y alguna modelo de fondo (Dresde, 1905-1913) ascienden al instante en mi escala de la vanguardia con su descaro, su hipercolor, su ironía primitivista. Y cuando regreso a mi mesa me encuentro el precioso calendario del “Muséu de Belles Artes d’Asturies, XXV Aniversariu”. Enhorabuena. Así lo quiero yo: cerca, arriba y más bien a la izquierda.

*Febrero 2005*

## Asuntos internos

Gracies, amiga. Ye verdá. La selmana pasada llamé “cursu” a lo que nun pasa de ser una exposición. Lióme'l títulu y quien tien boca s'enquivoca. ¿Dámoslo por asuntu internu, como los de la poli? Dígase lo mesmo de los diferentes criterios que gasten l'Academia de la Llingua y la Oficina de Política Llinguística del Gobiernu. ¿Nun son asuntos internos en comparanza col duru llabor, común y social, de salvar la llingua asturiana pal futuru? Porque trátase d'eso, de la supervivencia ecolóxica básica de les llingües minoritaries. Y dempués ver veráse nel Gran Teatru del Mundu, onde hai que se presentar col repertoriu completu d'atributos. Yo procúrolo pero los asuntos internos enllordien dacuando los bonos propósitos. Paro en Llanes, cuando la última Xunta d'Escritores. Lleo poemas conmemorativos de los vieyos tiempos y dalgunes oreyes sienten poemas vieyos, estremaos del estilu actual. Saco a relucir la máxica Excalibur y dalgún cuenta qu'esi irónicu celtismu de la espada lu amenaza precisamente a él. ¿Distancia –mínima- xeneracional? ¿Enquivocos comunicativos? ¡Y semos nos, los amigos del idioma, los collacios y collacies del movimientu que quier salvalu y presentar a Europa el valir d'un nome propiu y d'una lliteratura curiosa! Los que queremos que'l nuestro Gobiernu faiga, acordies col nuestro criteriu, esa policía. (Qué guapa esa pallabra racionalista, decíame Maravall padre, y qué odiosa se volviere anguaño, –yeren los años setenta). Policía o política llinguística tien qu'haber dalguna y el Gobiernu ha de poder aplicala y facela cumplir. En cuanto al Estatutu d'Autonomía en puntu a oficialidá de la llingua bien persabemos que'l resultáu final de la reforma será el que quiera el Sr.Presidente. Los del Sindicatu pondránse a perder el tiempu y dexalu pasar: ye'l arma que más-yos peta nesto d'acabar cola llingua de só, (sigún Xandro Fernández). Otru asuntu internu. ¿Qué más? Los textos interactivos de la tele trayen muncho coses como “les gallines”, grau uno de la escritura. Probes pites. Vamos averándonos al grau cero, el que señaló Antón García en “remake” de G.Aresti: “Defendería / la casa de mio padre / de nun ser / que padre la vendió / pa que yo fuera / dalgo pela vida”.

*Febrero 2005*

## La sonrisa de Julia

Mas de música en esta columna que podría titularse también “Caminos diferentes” porque ese es el “leitmotiv” del CD ultimísimo de “La sonrisa de Julia” y de su líder, Marcos Cao. Un grupo que lo es de amigos y de próximos suyos, sobremanera la chica que sonrío. Antes el aire estaba lleno de seres míticos que al desaparecer barridos por nuestra ciencia lo dejaron vacío de encanto, un mundo desacralizado como dicen los filósofos. Libre ahora de superstición (supongámoslo) la delgada capa de cielo sobre nuestras cabezas está llena de otros seres rápidos y ubícuos que viajan a lomos de impulsos eléctricos: es la masa de imágenes y de sonidos que podemos materializar con un simple botón del mando a distancia. ¡Oh, cómo se ha repoblado el aire de seres estéticos que a su modo lo reencantan! El problema es que el fácil acceso a ese pequeño mundo superior no lleva aparejada la clave de su sentido. En otro tiempo la gente seguía un trabajoso camino, casi a ciegas, para encontrar el arte que los poderosos gozaban cual excrecencia de su poder y de su mecenazgo. Ahora vivimos la captación pasajera de cualquier menú a la carta en el museo mediático de la belleza y de las artes. Tal vez es por eso que Marcos Cao se ha animado a hacerse músico y cantante siendo como es filósofo, si es que podemos llamarnos así quienes sobrellevamos una licenciatura en filosofía. Su estilo, hecho en el “funky” cañero (CD, “Mami”) es ahora un pop elegante y claro en el que resuenan sobre el fondo beat desarrollos de reiteración minimalista con eficaces coros y acompañamiento de viento y cuerda. El mensaje es: hay que mantener la seriedad de la crítica (“El Bufón”), la paz racional, el homenaje a los muertos eminentes (“Marescultura”) y la preocupación por una amistad superior y un amor sutil (“Todo menos tu”). Yo no sé el éxito mundano que llegará tener Marcos Cao, que fue brillante en la Facultad y que sigue hoy su “camino diferente”. Otros músicos filósofos le precedieron (pienso en Santiago Auserón) y otros le suceden (algunos en nuestro mismo campus, que es también el de Marcos): todos reflexivos y alejados del estrépito. Pero me declaro rendido admirador de la muy recomendable sonrisa de Julia.

*Marzo 2005*

## Es de abrigo

Este invierno es de abrigo. Se está marchando ya el muy villano (así apellida al invierno un poeta francés) pero nos ha impuesto una amplia gama de piezas de abrigo. Y es que además fue de abrigo, expresión esta señorita y castiza a lo Jardiel Poncela, un literato muy gracioso del siglo pasado que creía ser un señor de derechas porque era pudiente, o sea, porque vivía en un primer piso y gastaba corbata y sombrero. Lo que habría disfrutado Jardiel con la ocurrencia de Mari Tere de la Vega y compañía de vestir a sus ministras de pieles y exhibirlas en un semanario glamuroso. Qué punta le habría sacado a nuestra derecha, que dejó de lamentarse un poco de su triste suerte tras el 11-M para acusar a la izquierda de invadir su terreno simbólico y sus competencias estéticas tradicionales. Pero así es la vida. En consecuencia las señoras en general han aprovechado la ocasión y han ocupado la calle como nunca con un diario y fastuoso desfile de variadísimos visones. Pero no puede haber tantos animalillos de esos en el mundo. La mitad serán auténticas imitaciones y la otra mitad de cultivo. Y es que las desgracias hacen madurar como nada la ideología. Ahora la derecha se acoda en las barras de los bares de moda elogiando el visón sintético – contra la vesania antiecológica sociata- y criticando a la ministra del Medio Ambiente por anunciar a bombo y platillo el inminente calentamiento del planeta mientras sufríamos los peores rigores de las heladas borrascas. Pues ya de puestos podíamos avanzar entre todos en el rigor semántico. Hasta el periódico gubernamental, tan celoso de su libro de estilo, cae en la rutina de llamar ‘Día de la Mujer’ (¿de qué mujer?, ¿de una sola?) al que mejor debería denominarse ‘Día de las Mujeres’ o ‘Día del Feminismo’. Por lo demás, con prisa o sin ella, la gente aprovecha alegre y elegante el tímido sol, anuncio primaveral que por fin asoma. Quién con su bastón, quién en su silla de ruedas, dado que según predice la demografía la madurez prolifera y avanza hacia la mayoría absoluta. La juventud cabe toda en un par de plazas y, según auguran, a este paso todos calvos para el siglo XXV. De momento un intrépido conductor de setenta y pico años pasa raudo ante el Teatro Filarmónica a bordo de su minibólido, absoluta y descaradamente rojo.

*Marzo 2005*

## La vuelta de Morán

Este es un cuento de primavera protagonizado por Morán, que ha vuelto de sus viajes a lo largo y a lo ancho de este mundo. Claro que todo lo que le pasa a Morán él dice que le ocurrió en realidad a otro (¿a su 'doble', el Capitán Tan?) y que se enteró por un manuscrito, o por un disquete, o por un chip que se encontró por ahí. Consecuencia sin duda de haberse calentado la cabeza leyendo viejos libros de aventuras y novelas de misterio como 'El Quijote'. Con que me encuentro a Morán en la esquina donde él suele pararse con Lluís Texuca y nos saludamos a nuestro estilo: "Morán, yes un charrán". Y él, muy cariñoso: "Y tu un gilipollas". Con semejante prólogo la historia discurre de esta manera. Harto del calor del trópico Morán regresa a Asturias para enfriarse, lo que consigue con creces. Y en vista de que el clima templado de nuevo se dirige a la ciudad de Xixón a pisar playa y en una de estas aparece por cierto bareto de la Providencia. Por alguna razón se fija en un estupendo 'Porsche' de por lo menos dieciocho kilos de las antiguas pesetas. Tiene un empaque del que carecen las sóliticas berlinas de por aquí compradas a plazos. Un par de chavales rechonchos que lo rondan le preguntan si el deportivo es suyo y él comenta que no, que prefiere un "Triumph" más barato pero de serie limitada. Entonces una de las peponas abre con sorna la puerta del coche y lo arrima a la puerta del bar. Pero como Morán es hombre de mundo intima con el otro muchacho mientras inquiere para sí por el verdadero dueño del vehículo. Helo ahí. Un tío enorme con gafas de sol acompañado de una espléndida rubia de la misma envergadura. En las locas horas siguientes, de charla y copas, Morán descubre que ella se llama Ross Ban, de Zimbabwe, y que después del asesinato de su marido a manos de la gente de Mugabe había depositado en Sudáfrica veinte millones de dólares ofreciendo el 25% a quien le ayudara a sacarlos del país. Morán vuelve a casa hecho unos zorros y con un presentimiento. Abre el correo electrónico y allí está el mensaje: "Privado y confidencial. Mi nombre es Mrs. Ross Ban, etcétera, sólo quiero su número personal de teléfono, note usted que esta transacción está al cien por cien libre de riesgos"...

*Marzo 2005*

## Falando en serio (casi)

Andamos al rodiu de la lluna del mes de Nisán. Aproximao. Eso llévanos a la cultura xudía, de la que surdió la cristiana con dellos axustes grecorromanos. Y d'ella vieno la nuestra, la cultura ilustrada y democrática que cuerre pel mundu a recostinos d'esi tigre que ye la teúnica. Amás ta de moda referise a les tres relixones monoteístes, col inxertu de la musulmana por razones obvies, pero tamién hai otres que como'l budismu o el confucionismu son escasamente teístes. Sobro la última Ilustración, tan ecléctica en materia numinosa, hai quien diz que la teúnica ye'l nuestro Dios. Tengo mieu de que la teúnica seya siacasu l'Arcanxel qu'anuncia un politeísmu futuru más racional que'l de los antiguos. En resume, atrévome con una fórmula porque soi cocineru antes que fraile, o nel mio casu, fui fraile anantes que cocineru: Ilustración ensin Relixón nun furrula y Relixón ensin Ilustración menos tovía.

De momento la xente lo que quier ye xusticia (aproximao), y dempués dignidá. Lo mesmo si se queda a ver les procesiones del Santu Cristu -hasta n'Uviéu, ciudá cuantayá vergoñosa pa eso- que si s'esmuz camín de les playes d'Acapulco o de Menorca. El casu ye: que retueyen milenta carismes, que dixo l'otru, (aproximao). Pero la Santa Institución Principal de p'acá, nomada católica, paez que pasa mucho de nós, xente astur de la braña, la mina y la biesca. Vese que vamos mal de carisma. Y eso que la caridá cristiana distínguese bien de les más simplayes compasión y benevolencia, de les qu'otros presumen. Tenemos l'exemplu evanxélicu de la mexella. Dante un tortazu nuna, bien. Pones la otra mexella, y segundu tortazu. Pero naide dixo ná de un tercer tortazu. Pués seguir a lo tuyo y poner les coses en siti. Y a la fin tenemos los enguedeyos d'altura. Contaba Vattimo hai poco (casi en serio) que nun veía él que dempués d'una entrevista del Papa col Dalai-Lama hobiere llugar a que'l polacu entainara a la capiella a rezar pola conversión del probe paganu. Si fuere Mao o Jomeini, tovía. Pero el líder tibetanu piensa y creye que la eternidá ya ta equí, que la salvación ye un negociu de caún en cada instante y que hai qu'amenorgar el sufrimientu. ¿Fai falta daqué más?

*Marzo 2005*

## Tocar el cielo

No sé si el Papa Juan Pablo II habrá fallecido cuando estas líneas salgan a la luz. En estas horas de madrugada su cuerpo se prepara para el gran tránsito y un súbdito suyo en la jerarquía de la más poderosa iglesia cristiana ha dicho ya –con el desparpajo con que el catolicismo se siente legitimado para hablar de esas cosas- que el alma del papa agonizante “toca al Señor”. Permítanme que me estremezca y que no me atreva a titular así esta columna. Prefiero decir “el cielo” que es metáfora verdadera que compartimos al menos con mucha más gente, la multitud china incluida, de esta única humanidad a la que pertenecemos. Es bien cierto que nuestra inteligencia estética toca “presencias reales” como ha dicho en lugar célebre George Steiner, premio Príncipe de Asturias, y también nosotros en nuestra pequeña comunidad hemos despedido estos días a otra alma, la del abuelo de la Princesa, José Luis Ortiz, a la que le toca sin duda un pedazo de ese cielo común. En cuanto al Papa Polaco qué duda cabe que ha hecho su trabajo en la tierra intentando compaginar religión y democracia a su manera, con luces y sombras; siendo testigo de la identidad nacional y de la caridad universal en la medida de lo posible; rindiendo homenaje con su actuación, quizás sin desearlo, a la modernidad del espectáculo y de la eficacia organizadora del líder. Es posible que el Papa Wojtila haya sido demasiado gregario de sus pesadas tradiciones y fundamentos. Pero al menos el conjunto del cristianismo ha logrado atraer últimamente a otros adoradores del Señor hacia una teología menos fideísta y más caritativa: porque Él está, o hasta es, el niño judío ahorcado en el campo de exterminio y los profetas de Alá se encarnan sobre todo en los inocentes y no en quienes predicán la guerra santa. Supongo que esa personalización de lo divino forma parte desde hace tiempo de todo cauto y humilde espíritu humanista. Tampoco sé si en la muy orgullosa facción laica de nuestra pequeña comunidad todo esto suena a chino. Pero sospecho que hay en ella un déficit de espíritu cuando se niega tozuda a investirse de la parte mínima de tradición y de identidad asturiana que le corresponde. ¿No somos también personas sencillas y menesterosas las que se lo pedimos?

*Abril 2005*

## Manfer

La última vez que coincidí con Manfer de la Llera, decano de los escritores en lengua asturiana, fue en la cuenca de donde los dos somos. El conceyu de Llangréu le dedicaba una calle y yo asistía a la inauguración, con autoridades, discursos y descubrimiento de la placa con su nombre artístico. Después insistí en hacerme una foto con él, como amigo y compañero de la Academia de la Llingua. La tengo conmigo y observo con aprensión que parecemos de la misma edad. Yo ya arrastro algunos años, pero es que el poeta Manuel d'Andrés Fernández tiene la misma pinta que siempre tuvo de salud y fortaleza. En los tiempos duros la mina no pudo con él, ni lo demás tampoco; con que llegamos a conocernos en el momento oportuno: eso fue en los comienzos de esa aventura patriótica que los historiadores han dado en llamar, en paralelo con otros fenómenos político-culturales de España, el Surdimientu. Es penoso que ahora Manfer se nos haya ido, pero así es de implacable la siniestra enfermedad aún no dominada que llamamos cáncer. Manfer de la Llera fue un poeta vivaz, un artista inteligente y un ciudadano con una clara conciencia de clase: desde su claridad y desde su compromiso estético nunca dudó –me consta– de que el socialismo ha de dar un giro más asturiano si es que pretende de veras articular las desvencijadas instancias de este pequeño país y no simplemente seguir ganando la rutina, una tras otra, de las elecciones. Esta es una moraleja menor –lo sé– frente a la intensa y ejemplar coherencia de la vida de Manfer de la Llera, que supo verter en su entorno familiar y social unos muy determinados valores de disciplinada ambición y de realismo creativo. Baste con advertir que llegada su última hora el propio Manfer ofició en cierto modo de ministro funerario y diseñador de una ceremonia que encarnó en su simplicidad las mejores tradiciones de nuestra muy laica y gloriosa clase obrera: lectura de poemas en su honor, palabras de elogio y homenaje, música coral (la de su coro, la de su tierra). Lo tengo dicho: en mi infancia llangreana jamás ví otros mineros que no fueran los del concurso de entibadores de las fiestas de Santiago. Pero con Manfer traté, milité y hablé en clave asturiana. De lo que me siento orgulloso.

*Abril 2005*



## Crónica del todo y de la nada

Para una correcta lectura del tiempo presente era tentador comparar los tránsitos casi acordes del Papa de Roma y de Rainiero de Mónaco. Lo grande y lo pequeño, lo religioso y lo civil, lo adusto y lo frívolo; casi una clave del éxito histórico de Europa. Pero me excuso puesto que tal lectura ya la hecho en el semanario 'Les Noticias' –y la recomiendo- el escritor y amigo Josep-Carles Laínez. ¡Oh, Mónaco en el esplendor de Grace Kelly, qué mixto espectáculo de clase añeja y promoción comercial! También yo me sentía un poco monegasco cuando mi tío Pachu –bigote y chaqueta de 'cheviot' a lo Rainiero- me deslizaba los Domingos aquella moneda de dos cincuenta pesetas (¿existió?) Y después todos cantamos el himno cómico-galante de Moncho Alpuente a Carolina y la adoramos (alguno se inclinaba por Estefanía y aún por Alberto). Hoy admiramos cual comadres su elegante luto y vigilamos con satisfacción el crecimiento de su prole y de su atractivo estado mínimo. Un poco más cerca ceno con otras señoras más nuestras, 'Les Comadres' de Xixón, en torno a la dinámica investigadora y escritora Sophie Bessis. He aquí un alma y una inteligencia francesas que guarda en su cuerpo y en su estampa tunecinas algunas de las claves más informadas y agudas de lo que pasará y de lo que debería de pasar en el mundo si somos capaces de hacer fructificar en él y en sus buenas tradiciones la herencia de nuestro pensamiento crítico. En otro momento me veo envuelto en el controlado tumulto de los veinticinco años de la Fundación Príncipe de Asturias. El punto más alto de la sala es, naturalmente, la cabeza de Don Felipe pero la movida recepción busca sobre todo, como el que no quiere la cosa, saludar a la Princesa Doña Letizia para expresarle su cariño y apoyo. De repente me encuentro curioseando la verde pantalla de esa sofisticada silla de ruedas que usa el científico y matemático Stephen Hawking. Soy invitado a presentarme y lo hago oprimiendo en breve gesto su ligera mano. Pienso en la nada, en esa nada cosmológica de Hawking, hipotética, relativa y civil que precede a la Gran Explosión del punto primigenio de densidad infinita. Como se decía en latín, "ignoramus et ignorabimus". No tenemos ni idea (casi) y seguiremos sin tenerla. Pero contentas, oye.

*Abril 2005*

## Liderazgu y folixa

Llégame que a Xuan Bello tocó-y conocer en Roma a 'Ratzinger-Z', quiero decir, el Papa reinante dende hai unos díes. Qué suerte. Lo mesmo qu'al robot xaponés 'Mazinger-Z', que diseñara pala tele Go Nagai, guiábalu'l mocín sentáu na tiesta del inxeniu, asina gobernará Benedictu XVI la llesia Católica: disparando a dreches y a manzorgues los diez años vinientes. Supónse. Por contra a mín tocóme tratar un poco n'Italia a Hans Küng, otru teólogu superviviente del Conciliu aperturista Vaticanu II. Sábase que Küng y Ratzinger son de siempre rivales y opuestos. Ún d'ellos yá vemos onde ta, nel cumal del liderazgu católicu. Y al otru, que presume de resistir na llende última de la ortodoxia y de nun perder comba, faltó-y tiempu pa pidir darréu un Conciliu Vaticanu III qu'endreche los asuntos de la Institución pelos reutos caminos del progresismu. Nel momentu que los conocí (1989) Hans Küng y el so grupu conspiraben a favor de la eleición democrática nel obispáu de Basilea, si nun m'enquivoco. Igual nun-y venía mal a esa mastodóntica empresa masculina y xerárquica que ye la llesia Católica un tanto más de xuegu democráticu internu, de xusticia pal ministeriu y sacerdociu femenín, de llimpieza y ordenación de les finances. Y taría bien pa ella y pa toos que dexara un tanto de plantegar la so presencia na enseñanza pública como un proselitismu financiáu o d'empeñase contra toa razón y decoru en facer d'árbitru supremu de la conducta sexual de la xente o de los problemes bioéticos. Pero la direición del pendilexu de la causa católica xube tovía hacia'l estremu estéticu y políticu que'l Papa, anantes Cardenal Ratzinger, considerara más afayaízu: ser el garante –como diz una encíclica inspirada por él- “de les certeces llograes”, a la escontra de les prieses, les estulticies y los viciayos del mundu. ¿Pero qué xuerga ye esta? ¿La nuestra Católica llesia confórmase con ser el coche-escoba del Pecaú Global? ¿Y qué pasa mientres n'España? Que'l liderazgu civil regála-y a la vida llibre más divorciu y más matrimoniu non-hétero. Que'l Lehendakari na nueche electoral vasca diz aquello tan guapo de “Osso-rebosso-mira-ke-tía” (talo sonaba), que polo visto significa “qué contentu toi de tar con vosotros”! Home, eso sí que ye folixa y liderazgu al empar.

*Abril 2005*

## Lucha de identidades

Sobreviene otro 1 de Mayo y ante la sola evocación de esa gran celebración cívica (tampoco hay tantas) se suscita cada año el pensamiento (en algunos maniáticos de él) acerca de la justicia, la igualdad, el bienestar, la seguridad, y otras palabras enormes tan imprescindibles como a veces grandilocuentes, de la vida en común. Si suponemos que la gran fractura de antaño entre la clase obrera y el resto de los poderes de la sociedad va quedando mitigada por el siempre traumático desarrollo de nuestras democracias reales es evidente que la preocupación primera se desplaza hacia la gran fractura de hogaño entre el Occidente poderoso y estable (con sus aledaños menos poderosos y más inestables) y el resto del mundo. Nosotros poseemos una fe contrastada en el acuerdo social dentro de un sistema en el que nuestros valores sigan siendo dominantes y expansivos. No es ya impertinente preguntarse si esa fe por la que todos celebramos felizmente los 1 de Mayo seguiría incólume si esa dominación expansiva se quebrara. La pregunta es útil y realista porque reduce en mucho, o en algo, la trascendencia de las trifulcas que armamos a favor de nuestras propias identidades internas, que son variopintas según nuestras historias particulares. Recuerdo una película progre británica en la que un director de teatro -el típico intelectual de izquierdas -propone a sus actores el tema definitivo para una propuesta dramática radical: "Class, sex and race". Por supuesto que las intenciones del personaje, en la peli en cuestión, son más libidinosas que artísticas (y acaso en esa identidad está el mensaje), porque pretende ante todo causar en su microgrupo un ambiente crispado y extremo en el que se disparen, a su mandato y capricho, pasiones y pulsiones. Pero lo que quiero subrayar es que esa bonita tríada de clase, sexo y raza sería ahora mismo menos aplicable a la sociedad española, por ejemplo, que no es tan interracial -todavía- y que no ha tenido ocasión aún de asumir como debe su carácter de crisol de razas. Esa es una tarea para la que a España le sobra historia, pero ahí voy: cara a ese futuro nuestra sociedad ha de dar el paso previo de aceptar de una vez su carácter interno y modélico plurinacional. Vamos al 1 de Mayo. Nos gobierna la clase obrera, en España y en Asturias. A ver si se le ve un detalle.

*Abril 2005*

## Humanidades

Empiezo estas líneas con cierto cansino aburrimiento por tener que defender lo evidente, lo cual es indicio de malos tiempos, según Bertold Brecht. Es probable que todo esto del proyecto educativo (¿?) que elimina humanidades del bachillerato y las jibariza en la Universidad sea al fin una tormenta en vaso de agua causada más por una rutina precipitada que por una aviesa incompetencia. Se puede y se debe corregir. Pero por si hubiera mar de fondo hay que hacer un par de reflexiones mientras la protesta sigue en la calle y ante los despachos responsables. Sencillamente, sin humanidades no hay educación. En el sistema de una enseñanza generalizada la gente se dedica a lo que bien le parece en orden a las salidas profesionales. Pero el estudio de las lenguas, la historia, la geografía, el arte, la música o la filosofía no se justifica (que también) por sus expectativas en el mercado de trabajo sino sobre todo por su peso cualitativo en la formación general. Una persona mayor podrá aficionarse por gusto a alguna de esas materias pero para los adolescentes son constitutivas de su vivencia de los valores críticos. Uno empieza a sospechar que hay varias miserias escondidas en este patinazo ministerial de un gobierno –de izquierdas además- que a lo peor no ha adoptado tan buenos consejeros como imagina. Europa recomienda que la educación se haga más práctica en España. Pero ella, que ha inventado el humanismo, mantiene su protección pública sobre las humanidades. Y sus museos, sus editoriales, sus orquestas, sus teatros, sus periódicos, sus radios y televisiones, sus casas de moda, publicidad y promoción cultural, y hasta sus empresas de cualquier cosa, están repletas como es lógico de humanistas con títulos superiores. ¿No es eso práctico y bien práctico? Más. La actual mayoría parlamentaria cuajó, por lo que fuera, sin una instancia necesaria en todo cambio democrático: la teoría de la nueva legislatura, de la nueva etapa. De ahí que este desaguisado de las humanidades sea síntoma de que algo falla en el entorno intelectual de ZP. ¿Consiste nuestro humanismo cumplido en que cada uno y una alaben las buenas intenciones de la España plural y que en todo los demás se atengan a sus astucias particulares, a sus manías y a sus creencias de aluvión?

*Mayo 2005*

## La medrana de Morán

El Diccionariu de l'Academia de la Llingua define “medrana” como'l “sentimientu que se tien cuando se ta nuna situación desconocida, peligrosa”. Yo tengo medrana. Noto que la ciudadanía de la mio comunidá tien medrana. La mitá tien mieu de que se-yos acabe'l choyu de la subvención vitalicia y la otra tienlu de llegar a necesitalu. La inseguridá y la insatisfacción son dos invitaes permanentes que s'escuenden nel cuartu traseru. Desplícotelo con un exemplu llinguísticu. Hai munchu tiempu, cuando yéramos cobardes y atrevíos al empar, decíamos gayasperos lo de “Fai un cutu qu'escarabaya'l pelleyu” y la fras emblemática señalaba l'últimu abellugu de la resistencia; ficímonos llueu más cultos -pasaren ya trenta y un años d'eso- y esparcimos perhí otres frases y hasta traduximos títulos de películes, acuérdate d'aquel tan sofisticáu d'una de Jack Nicholson: “Daquien esnaló sol ñeru'l cuquiellu”. ¿Pescáncieslo? Nun ye tan difícil enterate de que fai un fríu que t'escarba la piel, pero d'aquella sabíemos ónde tábamos y nun cabía pa nós la menor dulda de que seguiríemos siendo los gallos de la quintana. Pero dempués entamamos a volar percima de un obxetu inexistente, porque esi páxaru –el cuquiellu- pon los güevos nel primeru que pilla, d'otros páxaros, y nun tien polo visto un ñeru propiu, d'él, y observamos con medrana que per esi camín aéreu díbemos más solos que la una. O seya que yo noto amodo una presentación insuficiente de los mios compatriotes, que nun saben a estes altures ónde tan y que malpenes son quien a poner enriba la mesa lo que hai que poner pa defendese. Y yo mesmo ¿qué? Tengo medrana d'andar pol mundu. Véome obligáu a callame la mitá del mio currículum y la mitá de les mios posiciones ciudadanes desque unu y otres nun se ven refrendaes pol mio Parlamentu. La cuestión ye: ah, Lluísín, ¿ú s'atopen los mios drechos culturales y la mio igualdá de votante del Reinu d'España? Too esto soltómelo Morán a la puerta de la cafetería Galerna y yo contesté-y nel intre mui farrucu lo siguiente: ah Moranín, alloriasti, ¿de cuándo tuiesti tu currículum si yes un mangui? Olvídate d'esos coses y agora que vien el 25 Mayu, fiesta de la soberanía, has de glayar ¡Viva Xovellanos y puxa la Xunta Xeneral del Principáu! ¿Vale? Dí-y un abrazu y colé tan tanquilu.

*Mayo 2005*

## Sopa de lletres

Puesto que esta que acabamos de celebrar es la edición número XXVI del Día de les Lletres Asturianas, y eso sobrepasa el cuarto de siglo, será cosa de echarle a la fecha una mirada desde lo alto, distanciada. Pongamos que el punto de mira equidista de los vértices de un triángulo que uniera, por ejemplo, la ciudad de Granada con el condado de Derry, en Belfast, y con cualquier punto activo de la Europa occidental. Si así fuera se pensaría que Asturias ha generado y consolidado una fiesta literaria similar a la de otras tierras que poseen una lengua minoritaria o marginada o excluida del cuidado público por los motivos que sean pero que por eso mismo precisa una atención especial como signo y patrimonio de una comunidad concreta. Desde esa visión aérea se divisarían los diversos y abundantes actos de lecturas y conciertos y debates realizados por mucha gente fiel a la lengua y dedicada a ella en muchos y distintos lugares, ciudades, villas, pueblos, de varia envergadura. La observadora atenta distinguiría los matices y mensajes de esos actos según la organización que los promoviera –la Consejería de Cultura del Gobierno o la Academia de la Llingua Asturiana- pero podría dictaminar que a estas alturas del proceso la actitud de promoción y defensa de esa lengua comienza a ser más decididamente común y sinérgica. Podría notar, la persona observadora, que en unas sedes del Día de les Lletres hay más coches oficiales y en otras más gente de traxe, de la escuela y de la militancia extraparlamentaria. Pero escucharía con satisfacción los versos salidos de la boca –y se supone que del corazón- de los representantes del pueblo en la Xunta Xeneral. En unos recitales oiría más las palabras poéticas canónicas –“río”, “casa”, “muerte”, “olvido”- hechas individuo en cada poeta; en otros notaría el rumor de una advocación antigua de dioses no oficiales y de tribus traicionadas, y acaso una nota del viejo humor rebelde y carnavalesco. Pero quien sepa y observe verá que hay ahí ya un espacio nuevo de razón y sentimiento comunes, una sacralidad emergente que antes no osaba o no podía manifestarse. (Gracias Seamus Heaney, gracias Luis García Montero. Saludos a Derry y a Granada. Estemos en contacto).

*Mayo 2005*

## Morán, los cuernos y el elefante

Últimamente Morán me abrasa, no me importa admitirlo. Que se entere por el periódico. Es muy “salao” y además va “sembrao”. Pero como resulta que mi epíteto favorito para él es el de “chalao”, y me lo devuelve, pues eso, que ya estuvo bien de tanta castiza pérdida de la “d” intervocálica. Ocurre que Morán viaja mucho en pos del sol –recuerden- aunque presume de brumoso y de norteño. O será por eso mismo. El caso es que se vino del Caribe con unas artesanías espantosas que piensa colocar por aquí. Y mientras intentaba colarme una o una docena contó a lo divino unas historias de actualidad que paso a transcribirles. Porque sospecharán ustedes que Morán no dice una palabra ni por querer morir en la lengua de Cervantes –y menos durante el Centenario del Quijote. Dice que prefiere hablar la lengua, o lo que sea, de la moza de mesón y catre Maritornes, fea y corita y “del un ojo tuerta y del otro no muy sana”, según reza el texto. Y sostiene Morán que quieren quitar la asignatura de filosofía para poner más francés, pues urge mejorar la pronunciación de los próximos presidentes de Gobierno. En cuanto a las desgracias de la filosofía –insinúa- la culpa la tienen tres grupos de traviosos sociatas. El rechazo a la venerable filosofía provendría para Morán (que habla en metáfora) del grupo primero, que se la sabe toda, del segundo, que la ha superado, y del tercero –el peor- que no la necesita porque “sus preocupaciones van por otro camino”. (Esta es una criptocita del rival del Manco de Lepanto, o sea Guillermo Shakespeare). Sin embargo, explicó Morán, la filosofía es muy necesaria en la medida en que permite distinguir entre cuernos: los de la luna, los de los toros y demás bichos, los que metemos nosotros o nos meten, y por último los cuernos del “croissant” que son los más necesarios a estas horas (me llamaba el tío las ocho de la mañana). Pero sobre todo la “filo”, que se dice en francés europeo, sirve para la cosa hermenéutica. Por ejemplo: “un elefante se balanceaba sobre la tela de una araña y como veía que se sostenía fue a llamar a otro elefante”, ¿qué significa? Le corté: ¡Morán, “daca la cola”, que tu eres de verdad asturianín nacido en La Corredoria, no como el de Cervantes, que iba travestido de aguador asturiano para saborear las mieles de la humillación! Y me quedé tan ancho.

*Mayo 2005*

## El avaro

Nosotras hemos dicho sí a la Europa unida pero las chicas del conjunto le hacen ascos a su propio invento. Como quien no tiene prisa y se puede permitir el lujo de liar un poco más la madeja. Qué le se va a hacer. Ya verán qué pronto vuelven al telar y a la coreografía justa. La admirada Francia, en concreto, que tiene desde siempre el doble que nosotros en todo, se ha portado como su Avaro esencial, el de Molière. Con intenciones más que caseras pretende dar el banquete con sobras y devolver las viandas adquiridas al “catering”. En fin, por lo menos el chusco incidente ha tenido la virtud de poner en primera línea política al bello Villepin. Veremos. Y lo digo con más curiosidad que verdadera preocupación. Puestos a ser cenizos habría que evocar –sesenta años hace- los días de 1945 en los que el ministro de la propaganda nazi y su señora se cargaron limpiamente a sus seis retoños antes de pegarse el tiro que les llevaría al Wallhala. ¡Por favor, qué desagradable!, siento a mis espaldas. Ahora sólo nos las tenemos con asuntos de menor envergadura y muchos de ellos amables. Fernando Alonso, por ejemplo, pilota y gana con nuestras enseñas dándonos generoso las alegrías que nos quitan otros, pequeños Harpagones, truhanes, avaros, fantasmas e impostores de varia ralea. Vayamos por tanto al teatro, que es donde más descansa el ánimo moviendo el caletre. De la mano de un alumno, que trabaja en la compañía, he ido a ver con un amigo “El Avaro” de Molière. ¿Se me nota? Maliayo Teatro tiene en repertorio esa función que protagoniza su director-actor, Juan Jurado. Como si estuviésemos en 1668 y saliese a escena el propio Molière haciendo el Harpagón. Desde entonces acá la comedia ha ofrecido el espacio para que los amores jóvenes y las galanterías luchen contra los vicios y los prejuicios dentro de una honesta “mediocrita” burguesa. El cofre del dinero ha de salir a la luz si quiere redimirse. Pasaba en Plauto y pasa en nuestra comedia asturiana y pasará hasta que sobrevenga la anagnórisis que hace a los personajes hermanos e hijos inesperados sin deshacer por ello las parejas que han de casarse. Las actrices y los actores de La Villa encuentran el tono y nos lo hacen pasar estupendamente. Por allí andaba el incansable Director General del Cultura, Carlos Madera. ¿Feliz augurio para el teatro asturiano?

*Junio 2005*



## Literatura en Fundoma

En el ameno lugar de Fitoria se encuentra desde hace más de setenta años el singular complejo de edificios del Orfanato Minero, que ahora lleva el nombre actualizado de Fundoma. Mira tú que el monte Naranco se orna con alguno de los edificios más importantes de nuestra historia. Pues los de la Fundación docente de la minería asturiana, obra de nuestros poderosos sindicatos, no desmerecen en significación moderna, nacional y cultural, de las pequeñas joyas medievales del antiguo Reino. Puesto que hoy los cambios sociales afectan también a la Fundoma no sabemos muy bien qué nuevas funciones les asignarán el Patronato y demás instancias decisorias. Pero para mí sigue siendo el Orfanato sitio de meditación aunque sólo sea, lo digo sin dramatismo, por el recuerdo del espíritu de la Institución Libre de Enseñanza, que llevó allí al notable pedagogo D.Ernesto Winter Blanco, y por el terrible destino que acabó con la vida de esa persona en Noviembre del año 1936. Yo he subido varias veces al Orfanato para hacer alguna de esas cosillas de literatura asturiana que hacen que Oviedo sea también por consiguiente Uviéu (en la medida de lo posible) y me siento entonces, lo digo sin acritud, como alguien que intenta unir el obrerismo puro y duro con las tradiciones más desvaídas entre nosotros de un cierto ruralismo y de una cierta artesanía que piensan como piensan y que hablan como hablan, o sea, en asturiano. Me invitó en su época de dirección mi amigo Etevlino González y lo hacen ahora las profesoras y profesores y de allí (gracias, Raquel, y dáselas por favor a los demás). Este año he estado mirando los cuentos del XII Concurso pa rapacinos y xóvenes -lo organizan 'El Portal' y 'El Tragaluz', asociaciones de los propios alumnos- junto con dos de las más nuevas y dinámicas plumas de nuestras letras: Ana Vanesa Gutiérrez y Pablo R. Medina. En la entrega de los muchos premios que dimos las chicas y los chicos leyeron sus relatos, cada cual con su acento, y el cantante Xosé Ambás nos regaló con alguno de su abuela y tocó el pandero de lo lindo. El primer premio fue para Héctor Pérez Iglesias, con 'L'arume de la mirra'. Un cuento (¿o una verdad?) un tanto roxo, de fugaos y de curas –es natural-. Esa fue la tónica, aparte de fades, maxa, suaños, guaxes y monstruos de juego de ordenador. Bien se nota la clase de lengua asturiana.

*Junio 2005*

## Oficial

L'Academia de la Llingua Asturiana presentó antayeri les últimes publicaciones de só, que sonlo de tou tipu y estilu: revistes y llibros, lliteraries y erudites, históriques y vanguardistes, pa neños y pa mayores. Cuido que nesti momentu, dempués de venticincu años, ye l'ALLA la institución pública d'Asturies que más y más variao publica. Y perdón pol mínimu chiste semánticu. ¿Tien que pasar otru cuartu sieglu de trabayos de l'Academia y d'otres instancias asturianistes anantes de que la opinión pública se dea por enterada de que, n'efeuto, la llingua asturiana ye lo que ye, tien los problemas que tien y necesita les soluciones amañoses –polítiques- que nun se-y nieguen a nenguna otra realidá representativa del país? Cuido que llegó'l momentu de reconocer que les postures alrodiu de la nuestra situación llingüística foron maureciendo anque namás seya pol pasu'l tiempu y la testonería de la militancia. Y como por mor del cambiu de mayoría nel Congresu llexislativu español tamos darréu n'añu d'encaxes na Constitución y nel Estatutu d'Autonomía igual convenía facer un repasu a les razones práctiques y de fondu qu'aconseyen convertir n'oficial lo que tovía ye na cai un esfuerzu d'identidá –d'imaxinariu' propiu, que se diz mucho estes selmanes-: una especie de puxu que se concreta nel cabreu constante d'una minoría significativa y comprometida y tamién nel indefíu malestar de la mayoría social pura y simple. Razón matizada númberu unu: la fala y la escritura asturianas son heriedes del antiguu astur-leonés y conformen asina una de eses llingües de les que la Constitución española diz que serán oficiales acordies col correspondiente Estatutu d'Autonomía. Razón matizada númberu dos: la tala llingua, o seya los sos falantes y los que quixeren llegar a selo, alcuéntrase nun llaceriosu estáu d'agraviu comparativu –o seya que nun se gocia d'igualdá de drechos- en relación a otres llingües españoles de tamañu y circunstancies paecies. (Nel día de güei hai eleiciones nuna comunidá vecina qu'entamó la cuestión de la so llingua primero que nós y que pretende agora intervenir con ella en cierta parte del nuestro territoriu, o seya del nuestro 'demos'. ¿O non?) Y tercera razón supermatizada: l'Estáu de la España plural tien un presupuestu-sofitu pal casu de la oficialización d'una de les sos llingues. ¿Nun yera guapo pa la nuesa?

*Junio 2005*

## A coyer el trébole

Nada por menos de un cuarto de siglo. Se darán cuenta de que esa es la medida media de los episodios de nuestra existencia, fundantes o pintorescos, que me veo obligado a evocar aquí. Uno de esos es la recuperación de la ‘foguera de San Xuan’, que de casi abandonada se ha convertido en un número seguro, tranquilo y hasta rutinario que marca con precisión el final de curso y el comienzo de los veraneos. Claro que uno hace las cosas por algo y con cierta intención y luego resulta que las llamadas ‘cosas’ toman vida propia y llegan a significar lo que les da la gana. Observo en la ‘nueche de San Xuan’ un par de perplejidades de ese tipo. Cuando entre unos cuantos juntábamos una leña en mitad de la plaza de la Catedral (d’Uviéu) y hacíamos unas dancillas primas para animar el cotarro no adivinábamos con clarividencia que la ‘foguera’ de verano iba a heredar y acumular rasgos de otros fuegos. Quemar por ejemplo los objetos sobrantes o indeseables como conjuro de buena suerte no es tanto de San Xuan como de otro programa parecido de la tradición popular, (Amelia me lo recuerda). Pero, ¿qué importa? Dadas las circunstancias juveniles de ahora el objeto por excelencia candidato para la cremación es el paquete más o menos odiado de los apuntes de clase, una vez superados los correspondientes exámenes. Y luego está nuestro indomable afán norteño y celtista. Que no falte a la hora mágica de la noche más corta. ‘A coyer el trébole’, a cantar la canción y hacer lo que ella manda, así sea ello el rebuscarlo en la escasa oferta del césped urbano más próximo. ¿Hay permiso o tolerancia del guardia municipal para recoger el preciado trébol –de cuatro hojas si la fortuna lo propicia- en la vegetación más abundosa del Gran Parque? Hace ese cuarto de siglo era dudoso y había que discutirlo con la autoridad competente. Lo que digo: resulta que en 2005 la noche de San Juan, de San Xuan, de Sant Joan, es un agradable bien común que tiene casi más repercusión mediterránea que atlántica. Cierto que podemos contraatacar a la ‘nit del foc’ enramando fuentes y buscando ‘xanes’ y ‘cuélebres’ –y sus tesoros-; haciendo rodar nuestra desnudez en el rocío del alba. Pero ya saben cómo acaba la canción: “¿Qué quieres que te traiga que voy a Madrid? / No quiero que me traigas, que me lleves sí”.  
Leré.

*Junio 2005*

## Verano 'voyeur'

El verano hace 'voyeur'. Es un tópico. Pero ¡quí! Lo que ocurre es que no hay más remedio que salir a la ventana si de improviso el efecto lupa eleva los termómetros, incluso los cantábricos, a los cuarenta grados. Los vecinos de la escalera, que ni nos vemos el resto de las estaciones, cruzamos tímidos nuestras miradas veraniegas de balcón a balcón y nos disponemos a echar un vistazo al fresco de la tarde. Que si la disculpa del cigarrillo, que si la de la ventilación y la limpieza general, que si el ficticio saludo a supuestos paseantes conocidos. Henos aquí avizorando, convertidas todas en aquellas mozas ventaneras que la moral de los viejos refranes censuraba (junto con los curas 'caleyeros' y otro espécimen que ahora no recuerdo; ¿alguien me ayuda?). Cuando uno se aboba en la inspección de cómo anda el patio le pasa un poco lo que a una buena amiga mía, alta y delgada como su madre y de cara preciosa a la que destinábamos al oficio de modelo. ¡Pero es que yo no soy exhibicionista –protestaba-, soy más bien 'voyeur'! He ahí el desorden básico que es secreto motor del dinamismo social: poseer con desapego lo que no nos hace ilusión y suspirar con ilusión por lo que no nos hace falta. Toma Jeroma pastillas de goma (por citar otro refrán, esta vez canalla y postmoderno). La noche del estío se puebla ante nuestra mirada de cientos de puntos de luz eléctrica. (A propósito: ¿por qué la llaman 'artificial'? ¡Esa es 'nuestra' naturaleza, técnica y científica!) La cálida vidilla de la semipenumbra. Ahí al lado una familia ha colgado a modo de repostero una bandera del 'Barça', el día que su equipo ganó la Liga del fútbol, y ahí sigue. Allá abajo, al lado del Locutorio, una pareja decente y heterosexual como Dios manda (lo subrayo para que el cura 'caleyeru' Rouco Varela no se mosquee) se entrega al dulce y preceptivo 'cortexu' del portal. La moza pitonga entra y sale sin acabar de despedirse. Apoya la espalda lánguida en la puerta y gesticula como quien discute algún punto teórico. Pero pronto se olvida de hacerse la interesante para abrazar a su chico, desde las nalgas hasta el cuello, en una onda envolvente. Un beso en la boca sella hasta mañana ese amor eterno. Alzo la vista y diviso a lo lejos –es una habitación de estudiantes al otro lado de la plazuela- un enorme Marlon Brando haciendo de rebelde sin causa a bordo de su moto.

*Julio 2005*

## Triángulo telúrico

Era una vieja broma privada entre amigos que parodiaba en estilo astur-céltico los trucos de misterio metafísico de los 'best-sellers' al uso: ¿y si la clave absoluta de la realidad residiera en la 'triangulación telúrica' que se proyecta desde los tacos, tarugos o pedales de nuestra entrañable 'madreña'? El 'copyleft' de la idea es de Xabel Romero y no pretendo privarle de sus derechos de autor como parece que sí hace el roquero irlandés Bob Geldof con los de sus excompañeros de grupo. Y ya la llamamos porque en esta breve mención asoman por lo menos un par de triángulos telúricos de esos. ¡Ah, el prestigio dialéctico del número tres en nuestra filosofía moderna! En la reunión de los más ricos del mundo menos nosotros, pese a los esfuerzos baldíos de José María Aznar, ¿se acuerdan?, tenemos tres vértices: el propiamente dicho del G-8 y sus dirigentes, más el opuesto de anarquistas o lo que sea que protestan y se pegan con la poli, más el vértice medio, ocupado por el elegante y concesivo concierto de Bono y del citado Geldof a favor de la misérrima África. Pero no acaba ahí la cosa. De inmediato se abre la otra triangulación mayor en la que esta se engloba: al otro extremo de la tierra, en Singapur, la ciudad de Londres es nombrada sede de los próximos Juegos Olímpicos y ante las pantallas gigantes de las plazas Anglosajonia salta de gozo mientras que la Europa de París y de Madrid llora desconsolada o se lamenta cariacontecida. En fin, pelillos a la mar puesto que estamos en lo que estamos: en una pacífica competición deportiva. Pero hay una tensión que ruge y bulle buscando salida desde el extremo oriente hasta Edimburgo. Ahí entra la pregunta estúpida del Príncipe Alberto de Mónaco acerca de la seguridad madrileña cara a los Juegos (yo la oigo sobre la cara seria de la Reina de España, máxima representación). Es entonces cuando se manifiesta el tercer vértice resolutivo: la supuesta seguridad del ganador vuelve a quebrarse, las decenas de muertos en las calles de Londres, la explosión de la violencia mortal y real, la auténtica metafísica. Conclusión: más allá de la fantasía telúrica de los triángulos la violencia política entre nosotros ha sido siempre superada por los cambios internos del sistema. Se supone que para ir a mejor. El terror neo-islámico es otra cosa. ¿Cuál?

*Julio 2005*

## Viva la mio quintana

Esi yera el subtítulu del “primer selmanariu escritu íntegramente n’asturianu”. ‘Ixuxú’, con diéresis d’ortografía antigua enriba les equis. Añu 1905. Cien años pasaren y la portada pué vese na páxina 67 del llibru recién ‘Historia del nacionalismu asturianu’, d’Inaciu Iglesias. La pregunta ye la de siempres: ¿tamos onde tábamos?, ¿esto del asturianismu va seguir siendo planta exótica y un tanto amiseriada dentro del nuestro propiu xardín? Non. Un sieglu dempués d’esa revista y d’otres asemeyaes (véase ‘El Regionalista Astur’, 1919, páxina 69 nel llibru d’Iglesias) les coses camudaron de la siguiente manera: tenemos un conocimientu ciertu, exactu y científicu de la historia, de la llingua, de la economía y de la xeopolítica d’Asturies dentro d’España y d’Europa; l’asturianismu garró una dimensión común que lu convierte nel fenómenu transversal qu’aglutina y amesta lo más significativo de la creatividá nesti país de Xovellanos; les aspiraciones del nacionalismu asturianu esnalen nel vientu a favor d’un seriú y plural Estáu de les Autonomías qu’articula la polémica y la dinámica d’igualdá política y diferencia cultural de les sos rexones y nacionalidaes. Tenemos les erbíes necesaries pa presentanos en sociedá, delante d’Hispania y del mundu, con un perfil bien definíu d’historia, de llingua, de política social, d’enfotes internacionalistas y con un proyeutu d’economía productiva imaxinativu y renovador. ¿Qué ye lo que falla entós? ¿Ú ta’l problema? ¿Por qué apaez la nuestra sociedá tan desiguada y tan esborriada? ¿Por qué resulta el Principáu d’Asturies, con lo qu’ello supón, un escaparate ocasional de grandeces que torna a la insignificancia nel día a día? Quien quiera entamar a contestase eses preguntes que llea’l llibru d’Ignaciu Iglesias, resume ya mui decantáu de lo que son los antecedentes del nacionalismu asturianu y la doliosa incertidume del so presente. Y eso en puertes d’otra reforma –a ver qué pasadel Estatutu d’Autonomía. La verdá ye que alcontráse a ún y a los de casa nuna llista (páxina 8) qu’emprima por el rei Pelayo, Beato de Llébana y Alfonso’l Castu espelúrcialu a ún. ¡Gracies, Inaciu, militante, escritor, empresariu, espeyu de patriotes! Muncho me acuerdo de cuando yéramos más mozos, saliendo tú del conciliábulu cola botellina de sidre na man, ximielgándote con gracia: “¡Mirá-y” –dicies-, “l’intelectual asturianu!” Daveres asina ye.

*Julio 2005*

## Carta para Nuria Varela

Amiga Nuria: acabo de leer en un semanario de mi preferencia la entrevista que te hace Xuan Bello dentro de la serie que nuestro estupendo escritor dedica a preguntar a gente significativa, como tú, por la definición de Asturias. Yo suelo decir, también en el aula, que la definición es ante todo una cuestión plástica y fotográfica: cuestión de enfoque. Y ahí es donde empiezo a preocuparme por tu enfoque. Por si lo veo correcto, borroso, sesgado, o qué se yo. Y dirás tú, con toda razón, que vaya cosa, que yo o cualquiera encontraremos siempre en cualquier enfoque ajeno puntos de desacuerdo, máxime en temas conceptuales que implican además, como es el caso, vivencias propias y en definitiva perspectivas de cada persona. Por eso quiero huir en todo pero sobre todo en las cuestiones de identificación, de quiénes somos y dónde estamos, quiero escapar –digo- de aquella cerrazón del dogmático: que lo tuyo es capricho subjetivo y lo mío purita objetividad. Bueno, de eso nada, no voy por ahí. Lo que me ha golpeado de tu entrevista –tu que trabajas en el mega-semanario ‘Interviú’- es que la seguridad y certeza que transmiten tus respuestas no acaba de casarme con tu joven imagen de exitosa reportera en tantos puntos calientes y conflictivos del mundo o con tu reconocida obra feminista en la denuncia de los malos tratos y la violencia de género, como se dice en el lenguaje político de ahora. Quiero expresarte que mi disenso contigo lo siento ante todo como una especie de herida generacional. Si lo que dices de la afirmación asturiana –“llevamos l’arguyu d’una forma non belixerante”- o mismamente tu titular –“Asturies nun tien la necesidá de dase a valir”- salieran de la boca de uno de tantos ciudadanos de mi edad que viven de eso, de esa posición oficialista, a mí no me preocuparía. Pero que salga de ti, cuya juventud ha vivido en directo y sobre el terreno la necesidad de la lucha afirmativa –de sexo, de país, de clase-, eso no deja de asombrarme y de entristecerme un poco. Desde luego yo y otros defendemos que Asturias ha de ser afirmativa en su orgullo y que ha de competir en esta España plural en vez de limitarse a ser “la bien pagá”. ¿No te parece que la clase obrera asturiana fue beligerante? Tú lo recuerdas. ¿Por qué quienes administran esa herencia quieren impedir que Asturias entera, como país, sea beligerante y competente? Piénsame eso, Nuria, porfa. Y buen verano.

*Julio 2005*

## Sueños de pleno verano

Leo que nuestra escena estival, muy oportuna, ofrece 'El sueño de una noche de verano' el día 20 de este mes en Xixón. La célebre y mágica pieza de W.Shakespeare viene enmarcada en ese ciclo de 'Noches del Botánico' que se anuncia a su vez como mágico, atlántico y con raíces. Dicen que se trata además de una versión personalizada y customizada, para hablar a la moda, "con no pocos guiños a Asturias, y técnicamente impecable". Habrá que verla, porque además el nombre en inglés de la compañía teatral es una expresión que vendría a significar algo parecido a 'Subirse por las paredes', lo que sugiere una carga importante de coña contestataria. Yo es que me leo todos los años por la canícula esta comedia, esta fantasía ejemplar o lo que sea, en la que la cálida y apetecible palabra "verano" alcanza su más alta mención en el universo conceptual. Verano profundo y en mitad del verano: eso es 'midsummer'. Ese tiempo en el que la idea del Poeta, del Creador por excelencia de la literatura moderna, unió como en un sueño la mítica corte de Atenas, más bizantina que griega, con el Reino de las Hadas, más céltico desde luego que cristiano. Nivelazo el de aquella corte isabelina que se permitía un entretenimiento teatral así. Una diversión ligera y doméstica que es a la vez una enigmática propuesta filosófica. Es lo que tiene la obra completa de Shakespeare: que adelanta lo que son los valores ya formados de la modernidad estricta para que luego los manuales los vayan explicando por parciales. Hay quien dice, en la inevitable comparación, que eso mismo habrá de ocurrir con la filosofía de "El Quijote", pero con mayor alcance y para el próximo futuro del mundo global. Lo intentaremos. En cuanto al enigma de este sueño de una noche de pleno verano se imaginarán las sofisticadas interpretaciones del texto, que tienden a centrarse, como en el resto del 'corpus' shakesperiano, en los personajes secundarios. Lisandro y Demetrio están enamorados de Hermia y la autoridad paterna pretende casarla con quien ella no quiere. El novio oficial se dirige al pretendiente preferido: "¡Lisandro, cede tu loco título a mi derecho cierto!" Pero eso es imposible porque ambos están dotados de idénticas prendas. Será el 'super-trasgu' Puck quien se haga víctima sacra, aunque muy pequeña y transitoria, para que la sangre no llegue al bosque ni a la ciudad. Eso dice por lo menos el sabio hermeneuta René Girard.

*Julio 2005*



## Visión del TF en Pumarín

Al doblar la esquina lo vi. Delante de un bar de hispanos. Entre otros automóviles nuevos, pomposos o familiares. Pero todos corrientes al lado del más cuco de los descapotables deportivos. ¡Un auténtico MG TF Sky Blue! El único que he visto en Uviéu. ¿Será de la apetecible serie limitada de hace un par de años? ¡Ah, príncipe de los objetos deseados! Pensemos en el coche como juguete principal para mayores, signo de nuestro consumo actual de energía, casa rodante que tantos problemas nos causa: ese vehículo a motor de explosión que prolifera sin tasa allí donde se inicia, en cualquier parte del mundo, la vida de la producción industrial. De ahí los chistes ideológicos. El de los niños de Romeu en el que la chica dice que quedan reservas de petróleo para cien años y que cada vez se refina mejor. ¿Por qué se juega entonces con el precio del crudo?, pregunta. Porque los monopolios somos unos Madelman que todo lo podemos, contesta satisfecho el capitalista. O aquel mentirosillo de la guerra fría: la fábrica de coches en la URSS es del pueblo trabajador y los pocos coches aparcados delante de ella de los dirigentes comunistas, pero la fábrica de Mr.Ford es suya y los cientos de coches del aparcamiento son de sus obreros. Sin embargo las cosas cambian en el siglo XXI a medida que emerge un nuevo factor: la China, que ya no solo está cerca sino dentro, que ya no solo es vecina sino que aspira al puesto de presidente de la comunidad.

Parece que la firma Rover MG está en plena crisis. (Un declive más de la tecnología victoriana, pero ese es otro tema). Hay un tipo de dinero llamado David James que pretende salvar los 5.500 empleos en peligro disociando Rover de MG y creando una nueva empresa más rentable. Pero para ello necesita que la China's Shanghai Automotive compre Rover. Los chinos se resisten. También podría ser que interviniera la Nanking Automobile, pero estos otros chinos exigen un estatus de negociador único. ¿Logrará James (no Bond) salvar nuestros MG's con el consabido, patriótico y agónico auxilio gubernamental del Reino Unido? Le tengo ley a la marca. Aprendí a conducir en un Mini Cooper; el sesentero Mini que llegó a protagonizar una graciosa película. ¿La recuerdan? Para mí el Cielo Azul del TF, en Pumarín, refleja este Agosto más que la playa, las noches de terraza y la canción del verano. Por cierto, ¿cuál es?

*Agosto 2005*

## Moranín va de branéu

Transcribo esti corréu electrónicu. Ye de Morán (el mio amigu llistu y cafiante, recuerden).

“Amigu Lluís: sáquesme poco naquella seición ‘El minutu de los charranes’, d’esi beneméritu periódicu que lleva’l nome d’Asturies (xunto col ‘Oriente’ llaniscu, nun escaecer). Con que véome obligáu a contate per otros medios les coses que me presten. Sobremanera, el branu. Tu sabes que me presta dir a caleceme cuando fai frío equí. Y que polo mesmo préstame dir al frío cuando periquí calca, más o menos, l’essllendente Llorienzu. Asina que tiraré parriba. Les guíes turístiques dicen qu’esti mes ye guapu pa ello. Refiérome que pienso dir a Lydveldid Island. ¿Quedásteti ablucáu? Esi ye’l nome oficial y célticu, bobín, de la República d’Islandia. Voi perdeme l’Aurora Boreal, esi amanecerín que dura tol día, dao que nun ye tiempu pa esi meteoru. Pela cueta pienso fartucame de llava y xelu, visitar los xéiseres esos que son como bufones de Llanes pero d’augua calentino (los contrastes mui marcaos son la mio perdición estética) y dar unes vueltes pelos bares nocherniegos de Reykiavik. ¡Qué meyor pal mio sesenta cumpleaños, que ta’l cayer! Pasalu nuna ciudá que tien igual menos habitantes qu’Uviéu y que Xixón, nesi país con forma de pexe abisal que dura 350 kms. de llau a llau y que fala una llingua vikinga que suena de xuro, de lloñe, (como pasa col finés y otres) casi que a les nuestres. Como dirían en Quirós, quiero pasar a la otra vera, d’esa edá tan preocupante, fechu un ciudadanu accidental d’un país que nun debiera d’esistir, nin tener siella na ONU, nin agospiar a una tropa de 3.000 persones de la OTAN -por si les mosques-. Un país qu’arroncha cola tema de les ballenes porque lo mesmo les mata que les enseña a los turistes y que caltien –mui finu- una educación universal, o seya serviciu gratuitu talu pa toes y pa toos al 100%. Pero nun tendría qu’esistir. Islandia habría esfumase del mapa o tornar al somantu del extintu imperio danés. El motivu ye perñidiu: Islandia vien a tener unos 290.000 habitantes. Chachu, que de la probe Islandia facemos tres Asturies, oyi. Lluisín, hasta tu que yes tan obediente comprenderás que nun cuela la teoría oficial pero solliviega que diz que lo que-y falta a Asturias ye “masa crítica”. Hala, qu’antroxos”.

Un comentariu namás: pero qué sofista saliesti, Moranín.

Agosto 2005

## El horru como "ICU"

Estábamos de comida estival cuando de improviso inventamos el ICU. Fue sobre todo Paloma Alcalá pero los demás colaboramos. Yo traía mi idea de la tienda de recuerdos 'folkies' del aeropuerto, donde había adquirido un gracioso bote de banzones, o canicas, para jugar a lo que llaman el 'guá'. Como las mías han tenido tiempo de ir desapareciendo en cincuenta años héteme aquí que las he recuperado en forma de ICU, o sea, Icono de Culto Urbano. Ojo con el ICU, que puede hacer su comercio. Con que nuestra sobremesa, que formaba parte del precioso paisaje del Valle de Ardisana, dio el salto de lo pequeño a lo mayor, de lo parcial a lo total, y exultó con la revelación: ¡eso es, el horru, ese el ICU primero y necesario de Asturias! Por supuesto, una vez eclipsado el castillete de la mina carbonera y elevada la imagen de Covadonga al lugar eminente y secreto que religiosamente le corresponde he ahí El Horru como icono exclusivo y mundial de nuestra tierra. Estupendo. Sólo que, queridas y queridos, he de moderar vuestro entusiasmo con un poco de justa erudición. Esa idea clarísima y distinta del Horru como ICU no pertenece en origen a este feliz momento. Está ya inventada en 2003 y argumentada en 525 páginas por el librazo de Xosé Nel Navarro: 'L'Horru, una arquitectura del sieglu XXI, apuntes d'Horrucultura'. En él resplandece la libertad de una mente técnico-estética que a mí tanto me complace porque no respeta las convenciones, (ciencia, arte, política, hay que barajarlas y Navarro lo hace). Ciertamente este tratado es de curso superior y requiere lectores competentes pero él mismo reconoce a la obra clásica que le precede, la de E. Frankowski reeditada en 2004 por J.M. Gómez-Tabanera. También me parecen importantes los prólogos al superensayo de Navarro. Según el antropólogo R.González-Quevedo el Horru es sin más el granero mueble sobre pilares más perfecto y original del mundo. Lo que va a misa. Y según sugiere el arquitecto J.R. Fernández Molina la propuesta un tanto surrealista de Navarro no sería mero y placentero hermetismo patriótico (lo que, digo yo, sería más que suficiente) sino genuina y futurible arquitectura. Se armó revuelo entre mi gente y cada uno quería contar su anécdota horristica. Para otra semana será. Hoy es El Horru como "graneru ideolóxicu", que dice Navarro. Gran ICU de nuestro mejor porvenir.

Agosto 2005

## El horru como “ICU” (II)

Estábamos en la sobremesa canicular por una vez a la sombra y el horru más cercano, al fin y al cabo almacén, guardaba transitorio las cajas de sidra. Total, que entre culete y culete se siguió con el tema de los ICU y de quiénes éramos nosotros y quiénes eran los demás, y por qué estaba bien que nosotros fuéramos así y los demás como eran. Aunque no siempre, apuntó alguien. Pues de lo que se habla en las largas conversaciones de vacación. Ya que nadie te obliga a ser de una manera determinada (alguien puso objeciones a eso) complazcámonos en lo que hemos querido llegar a ser (o podido, matizó una contertulia). Creo que Paloma y Perico estaban de acuerdo con que El Horru fuera el nuevo Icono de Culto Urbano en nuestra comunidad autónoma. Como ellos son muy de la política reivindicativa y además son madrileños (¡y que Viva Madrid Que es Mi Pueblo!) intuí yo que la propuesta era seria. Luego estábamos los de casa, que callábamos por si acaso ante el cariñoso elogio a las bondades de nuestra tierra en general y a las cualidades estético-simbólicas en particular del Horru en cuestión. En cuanto a Manolo, que vive la mayor parte del año en Santiago (de Chile), asentía a lo del ICU siempre que fuera en vivo y en directo –el Horru “in situ”- lo que excluía de momento al Horru emblemático y voluntarista de su Centro Asturiano. La peña se sonrió pero poco. Cuidado con Manolo, que es matemático y puede poner en solfa la geometría esotérica de nuestro Horru-ICU tal como la expone el libro de Xosé Nel Navarro que comentamos la otra semana. Pero uno con otro en una cosa sí se quedó: después de la gran campaña española de “Asturias, paraíso natural” en la que la campaña se filtra a través de la ventana de nuestra arquitectura más histórica toca ahora dar el salto a otra imagen: la del Horru solitario –o al menos poco acompañado- que sea capaz de representarnos, como artefacto específico y de perfil estrambótico que es, en todo el mundo. Ideas de alto marketing, oigan, ofrecidas gratis en plena elucubración agosteña por este grupo de personas amigas. Nada que ver con las orgías antibablistas de La Granda. ¿Quién dijo eso? Serían Xabel y Ana Onda, que para eso tienen un Horru de verdad, y militante, camino de Avilés. Y después chitón y a merendar, que los madrileños, como todos los años, nos están haciendo el vacío. ¡Qué rica ijada a la parrilla! (‘Seguirá’).

*Agosto 2005*

## El horru como “ICU” (III)

Caía la tarde sobre el Icono de Culto Urbano que protagoniza estas columnas veraniegas. Y bajo sus pegoyos una mesa grande reunía a la cansada tropa que tras la jornada de convivencia tiraba ya de algunas prendas ligeras de abrigo. El fresco nocturno que manda en Septiembre es señal segura de que la “rentrée”, a las diversas labores y trabajos ordinarios, nos aguarda. La luz eléctrica puntea el entorno de cientos de estrellas campestres mientras el libro de Xuan Nel Navarro, apoyado aquí en una buena rueda de Gamonéu, como en una postal, nos sigue inspirando. Tal vez lo más importante de él sea lo que el autor sugiere de una metonimia, de un parecido o proximidad del horru con Asturias entera. No tanto la que es hoy por hoy sino la que podría y debiera ser. Yo cuento mi recuerdo más temprano de la teoría del horru, que tiene su aquel. Estábamos pasando el veraneo en el camping de L.luarca, lo que era modernísimo hacia 1957. Veo que mi buen padre charla con una pareja mayor, él tiene el pelo blanco y no es demasiado fornido para ser alemán –luego me enteré-. Ella sonríe y calla, yo supuse: es que no habla español. Pero me metí entre ellos y oí lo que comentaba entusiasmado el profesor, eso dijo ser. “¡Oh, ustedes no darse cuenta de la importancia de estas construcciones que yo he estudiado en toda Europa! ¡Los hórreos de Asturias ser los más maravillosos edificios de la arquitectura popular!”. Es difícil identificar al expresivo estudioso, pero aquella frase suya de arrastradas erres se me quedó en el magín. Pues también es guapo lo del efecto suizo, dijo alguien. ¿Qué efecto?, inquirimos. Se refería a la bandera. Parece evidente que muchos emigrantes nuestros han tomado de allí esa costumbre de colocar un mástil exento con la bandera de la Cruz de la Victoria al lado del horru. En las casas de campo suizas se ve mucho eso, tanto la bandera confederal como la del cantón propio. Sí que es bonito, admití yo. En el fondo se trata de ir a una Asturias en verdad ecológica, minimalista y de diseño. Por eso el libro de Navarro lleva un lema de Xovellanos: “El horru: cenciellu, baratu y bien pensáu”. Hemos de hacer cosas sencillas pero rentables, baratas pero elegantes. Y bien pensadas –como el ensamblaje del horru- y no chapuceras y gastosas y falsas, como tantas todavía. ¿Hablas del Día de Asturias?, deslizó una voz lenguaraz...

*Septiembre 2005*

## La vieya Asturias

Nel día de la fiesta de la Santina los míos camientos van hacia la vieya Asturias. Nun ye que yo sepa nada curioso d'esa Asturias vieya y antigua: vengo como tantes y tantos d'un país que yera industria y comerciú y enfotos de progresu. Atrás quedaben los preseos d'una vida de campu y d'unes relaciones tradicionales de les que sólo sentí, daveres, l'últimu arrecender. L'aire de la mio villa y de les instituciones que me deprendieron lleváronme al anchu mundu de les imáxenes de moda y de les más altes idees metafísiques. Siacasu. Pero a esa vieya Asturias que nortio nun la conocí si nun ye pelos llibros –esos lladriellos de papel- y pela convivencia, si se quier, col alma y la psicoloxía de dalgunes persones mayores. Los que tenemos una edá como pa cuntar más muertos que ñacíos nel entornu de la familia y amistades medramos baxo el pesu cercanu d'un problema social y políticu que yera la esencia mesma de la modernidá. Restauróse la democracia y renovóse una cierta xusticia posible pero nesi procesu nun tuvo presencia aparente esto que llamo equí “la vieya Asturias”. Yo nagüo por una presencia eficaz nel presente d'esa Asturias real del pasáu que seya quien a da-yos cara nueva a los mitos escosos del orixen o de la revolución.

La herencia d'una comunidá ye tamién la so heredá, la so facienda de realizaciones y soluciones de vida bona a la llargo de la so historia. Y a mí dame por pensar que los que nos manden y gobiernen anguaño caltienen un discursu escasu que mece a partes iguales les cenices de los dos mitemes: la cuna d'España y la gloriosa revolución obrera. El primer mitema sigue prestando sobre tóo a la drecha del abolengu y el segundu a la izquierda que vive de lo que, bien o mal, ficieron los güelos hai setenta años. Pero la verdá ye que toos ellos comparten la mezclienda y que toos ellos s'esfuercien en tapar y escaecer -¿por miéu?- la heredá de la vieya Asturias.

\*\*\*\*\*

Digo “vieya Asturias” como podría decir La Nueva Asturias, porque sicasí fáise necesaria dalguna semántica nacionaliega y renovadora si ye que queremos sobrevivir como comunidá nestos momentos de crisis de producción material y de crisis de fuercia decisoria y de crisis d'identidá cultural –dientro d'España y d'Europa-. ¿Qu' Asturias va mal? Nun ye que vaiga mal, ye que nun va como debiera. ¿Qu' Asturias encaxa n'España? Nun ye que nun encaxe, igual encaxa o podría encaxar, lo malo ye qu' Asturias nun encaxa consigo mesma.

Por embargu ehí ta la vieya Asturias como heredá de la que sacar nuevas producciones, nuevas fuercies y nuevos proyectos. Y ehí tará, poro, l' Asturias nueva, la que nun habrá de selo namás de pación o de oración sinon, sobremanera, de nación.

Yo, collacies y collacios, nun sé cómo llegarán estos camientos a la cueva de la Santina. D'intentu póngome humildosu y hasta musín a los sos pies porque tengo

experimentao que la voluntá d'Ella nun suel acordar colos mios inventos. Pero ya dalguién desplicó que les Asturies y las Asturias, de oriente a occidente, lleguen a onde llega la bendición de la Virxen de Cuadonga. Y asina pasa nel círculu de la causalidá simbólica, que la Santa Señora ye la meyor del mundu y que toes Elles lo son dientro de la tierra que sacralicen. Quien seya quien a extender y aplicar esta lóxica como convién que lo faiga.

Tamos en que la Virxen de Cuadonga ye'l finxu que nos señala la historia entera que ye la heredá de la vieya Asturias que hemos de curiar. D'ella ha de remanecer la nueva Asturias. Y depués discutiremos si la fiesta de l'Asturies civil y política tien que seguir siendo o non el día 8 de Setiembre. Eso ver veráse. Lo seguro ye que la Santina ta ehí, y nosotres con Ella, pelos siglos de los siglos.

*Septiembre 2005*

## Redolada

Montesclaros, preciosu nome que diz bien cómo se ven ellí ceguñar les estrelles (la Osa Mayor amiyaba a la llinia del horizonte) y cómo ye d'entevénáu y llímpiul cordal que baxa hasta'l pantanu del ríu Ebro. Muncho me tengo bañao yo de chaval nesi llagu d'artificiu, naquellos branos d'hai cuatro décadas cuando'l Monasteriu yera la mio escuela y el camín de la redolada aguardaba tovía la mui civil repoblación de carbayos nuevos que lu engalanen agora. Nestes llendes mesetaries celebramos reunión d'antiguos alumnos, nesta tierra cántabra tan hermana en too pero tan dulce y amable en comparanza col nuestro paisaxe y el nuestro paisanaxe asturianos. Nesta redolada grande, que como toes nos conforma tamién por vecindá y por contautu. Y lo que digo de les tierres y de les comunidaes repítolo de les persones. Vamos llegando quienes fuéramos un día estudiantes dominicos y dóime cuenta de cuanto-yos debo a caún d'ellos, que son redolada de la mio persona y yo de la d'ellos por mui individuos o indivisibles que tengamos de ser. Díxolo Ortega con aquel lema suyu tan nomáu y tan secular: "yo soi yo y la mio circunstancia". O seya, pal casu, "yo soi la mio redolada". Pero dempués siguió, per un camín menos conocíu: "Y si nun la salvo a ella nun me salvo yo". Sí, la xera altruista vien reconocida pola filosofía y el círculu católicu comprende y vive que nada hai de fatalismu obligáu: gracies y desgracies –por exemplu les que toquen al 11-S o les que nos impresionen nesta selmana- tienen un sentíu ulterior y abiertu nel orden de la paz y la unidá. La xornada de convivencia fuese charrando, xintando, paseando y conmemorando. Recordamos a los collacios esapaecíos. Primero a Jose Doval, amigu y delicadísimo ser humanu, que falleció en 1989 y que tanta güelga dexó na Universidá d'Uviéu por finura, erudición y bonanza. Y dempués esi recuerdu llevónos a un maestru común, non namás del nuestro cursu sinon de tol grupu militante dominicanu. Refiérome al Padre José Castaño. Ser de la orden de los predicadores supón tar arriba y abaxo, dientro y fuera, nel pasáu y nel futuru. Y Pepe Castaño foi asina, dende Sama Llangréu hasta Roma y vuelta p'Asturies. Esi cáncanu que-y resplandía na carina pudo con él a la fin. Pero él decíamelo siempres, en llatín: lo qu'hai que facer hai que facelo "usque ad mortem". Dica la muerte, la redolada mayor.

*Septiembre 2005*



## Rojo y negro

En estas fiestas ovetenses de San Mateo ya no está entre nosotros D. Julio Rojo. Quiero dedicarle un cariñoso y sentido recuerdo a quien era, y lo seguirá siendo, la figura más señera en la ciudad, y en Asturias, de esa profesión, más que negocio, consistente en vender libros y hacer que los apreciemos y los leamos. Los años pasan sobre las costumbres arraigadas y me doy cuenta de que hace cuarenta años que entro en la Librería Ojanguren a echar un vistazo y salgo con alguna novedad bibliográfica, edición rara o capricho literario. D. Julio siempre estaba allí, y lo seguirá estando en la memoria, como testigo discreto e informado de los cambiantes acontecimientos. Julio llevaba allí, en su establecimiento, toda la vida y puesto que mi padre era cliente y amigo suyo desde antes de que yo entrara en fase libresca, eso hace que nos pongamos en más de medio siglo. Cuando yo era adolescente Julio no me parecía desde luego ningún rojo pese al apellido, pero es sabido que entonces se estilaba la rebotica de libros prohibidos, por la censura franquista, de resultados de lo cual yo pude empaparme de varios rojeríos y moderneces amén de otras lecturas 'non sanctas', tipo Henry Miller. Quizás a las nuevas generaciones de lectores les sorprenda saber que por prohibir estaba prohibido hasta el bendito de Stendhal, de cuya famosa novela he tomado el título de este pequeño homenaje a D. Julio. Luego las cosas se fueron haciendo más normales, Ojanguren amplió sus espacios y empezó a acogernos en sus escaparates, a Amelia y a mí, ya como autores. Yo incluso presenté allí mi libro de 1986 y lo hice en asturiano, lo que entonces era aún menos frecuente que ahora. Yo creo que D. Julio sostenía una mirada prudencial sobre toda propuesta precipitada y estruendosa, en el ámbito que fuera, lo que conviene bien a una persona que como él era poseedor, -y propietario, podríamos decir- de una multitud de puntos de vista distintos cuando no contradictorios en forma de letra impresa. Una vez me dijo con tono de admiración, hará unos diez años, que veía él que estábamos consiguiendo "meterlo". Se refería D. Julio a que el catálogo de obras en lengua asturiana crecía en cantidad y calidad. ¿Como para poner estantes en exclusiva para ellas? Eso es lo que él hizo. Puede parecer poco, pero seguro que él, al igual que en otros asuntos, veía en ello un inicio serio. Gracias por todo, D. Julio.

*Septiembre 2005*

## Revoltijo otoñal

Antes de que el otoño desnude nuestra abundante arboleda, aunque la parte perenne seguirá como si tal cosa, es preciso contestar a la propuesta de Xuan Bello para que el silencio no sea tan perfecto como él teme. Desde su semanario dice el escritor de Paniceiros que hay que abandonar en la tarea asturiana el modelo de C.B. Yo mismo, que ostento el 33'3 por ciento de la fundación de Conceyu Bable, estaría dispuesto a eso si es que hay un modelo posible mejor. Es lo que hay que ver sin prisa y sin pausa. De momento recojo el guante de Xuan, con el afecto y el aprecio que él sabe que le profeso. Dónde y como él quiera. Por de pronto la evolución inexorable de nuestro hecho social señala una dirección poco gustosa que el propio Bello detecta como 'silenciu perfectu': a este paso los esfuerzos ímprobos del asturianismo llevan camino de convertirlo no en un referente político –y mira que tenemos así la reforma del Estatuto- sino en un nicho pintoresco para una tribu urbana más. Me encuentro por la calle a mucha gente veinteañera y treintañera que se me dirige en ese idioma estandar que hemos promovido. Muy 'prestoso'. Pero a nuestro todavía soleado alrededor la sociedad se complace en abandonar esa lengua y cualquier otro indicio de ella así como se resigna al modelo subsidiario de economía y de cultura que se le ha impuesto. A ese mal menor, en la hora de nuestra crisis estructural, le llaman pragmatismo. Aquí es que es pragmático hasta el potito, desde los afganos hasta los de Cangas y los de Cangues, un decir. Nosotros en cambio somos por lo visto voluntaristas, que por lo visto es algo malo. Así que como miembros de la tribu de los/las asturbablantes nos queda unirnos a las otras minorías personalizadas, las de la emigración, por ejemplo. ¿No es por nosotros que ellos colocan bien visible, cuidadosos y voluntariosos, la azul asturina en los escaparates de sus locales, de sus bares, de sus locutorios? Me gustaría que así fuera, pero a lo peor ni eso. A lo peor es otra exhibición pragmática. Por lo demás empieza la escuela y sus secuelas. En la Red proliferan las páginas que ofrecen al público en general un título universitario sin engorrosas matrículas y exámenes. Solo pagando. Pagándoles a ellos. Efectos del prestigio de la institución universitaria. Si vamos a eso también hay quien te vende 'on line', con diagramas y testimonios, pastillas mejores que la Viagra. Más baratas, eficaces y sin efectos secundarios.

*Septiembre 2005*

## Estética, centro, Limanes

Cuando nacía Fernando Alonso el bardo Alan Stivell cantaba poético a su país aquello de “Bretaña, centro del mundo habitado”. La fantasía policentrista del regionalismo puede que tenga su sentido cuando alguien logra algo verdaderamente mundial y valioso desde sus rincones. Pongamos, Limanes. Así que mírese como se mire, la hazaña del Nano nos pone en el centro, en un centro al menos. Y necesitamos acumular muchos centros como ese. Y es que la auténtica carrera de Alonso no es haber ganado el campeonato de Fórmula 1 de este año sino haber logrado ese éxito partiendo meteórico e implacable de la nada de su deporte en España hasta encaramarse al podio supremo. Y haberlo emprendido, además, desde Limanes. Fernando Alonso, policéntrico también él. Centro para el automovilismo de precisión y alta velocidad, centro para su marca y empresa, centro para el deporte español y centro –de modo especial- para los colores de Asturias. El lunes por la mañana comenzaré a explicar a mis alumnos nuevos lo que es la Estética con una anécdota. Me encontraba yo perdido por uno de esos congresos internacionales –era en Nottingham- y se me acercaron unas chicas catalanas. ¿Estás en el congreso de Estética?, me preguntaron. Yo dije que sí. ¡Ah!, inquirieron, ¿es que tienes algún centro? Yo dije que no. Era evidente que ellas estaban en un congreso de Cosmética y Peluquería, que son para el común mediático la primera referencia de qué sea estética. Y yo no, no tenía ningún centro de belleza y a fuer de sincero no tenía ningún centro en absoluto y quizás siga sin tenerlo. Pero Fernando Alonso sí que ha logrado ser centro atractivo y centrarnos a nosotros con él un poco más en la imagen de este mundo. Y lo ha hecho en directo con la prudente audacia de su juventud, sin presunción y sin descaro. Me alegro. Felicidades. Ahora la gente sube al precioso pueblo ovetense de Limanes en busca de los lugares alonsinos. ¡Cómo no va a ser centro de grandezas un sitio que se permite el lujo de tener una estatua del Dr.Fleming! Y como que nuestros primos viven enfrente y son amigos de la familia de Fernando y nuestras sobrinas fueron al cole con él y salieron en pandilla, pues presumimos un montón. Lo ‘cool’ de Alonso es esto, que ya los viejos futuristas creían que los coches eran obras de arte y que él no va a permitir que su asturianismo se haga instrumento electoral de partido. ¿A que no?

*Octubre 2005*

## El cuentu de Morán

O Morán cuenta un cuentu. Nun ye que Ramón Morán dexa de ser cuentista, que yelo abondo, eso sábelo bien él. Sinón que Morán contóme un cuentu d'Ochobre con permisu pa espardele. Lo que nun se sabe ye si la historia pasó-y a Morán, pué que sí, o al amigu Lluís Texuca o mi mesmu en suaños. Lo único seguro diba ser l'exemplu moral de la narración. Según Ramonín significa que los que tanto glayen pola unidá nun quieren perder la llave del caxón del pan y que los que piden una copia de la llave nun tan pol llabor de perder la dichosa unidá. A lo cabero yo nun veo la menor rellación pero igual existe. Socedió, asina pues, que l'últimu día que circulaba per Pumarín l'afilador y paragüeru sintió Morán (o quien pinte) el soníu del clásicu xiblatu y nel intre baxó a la cai con tres cuchiellos de cocina que ya nun cortaben nin el café. Coles prieses nun se decató de que corría con aquelles armes ofensives descubiertu y albertesate, detrás de la bici preparada col motorín y la piedra d'afilar como agora se gasta, que doblaba la esquina de Xral. Elorza. Lo que ye la sollerte vixilancia ciudadana. Cuando quixo darse cuenta tenía enriba a un guardia urbanu que ya lu mirara nel pasu cebra con cara de pocos amigos o nengún. El 'gabinantza' tenía metru noventa, güeyos aceraos y un cazu madreña más duru que'l cascu. Y como Morán corría más pa llegar xunto l'afilador, el guardia –práuticamente- escorríalu. La bici afiladora, menos mal, párase delante d'una peluquería. Baxa una peluquera de bata blanca y presenta unes tixerines y una llima al honestu operariu –qu'esta vuelta nun ye un xitanín sinón un homón- mentes que Morán recibe'l gran chorréu por imprudente y sospechosu. Y nesto que l'afilador entama con qu'él ye de Llanes y qu'emigrara pa la selva amazónica, pero que de guah.e, dempués de los díes d'Ochobre del 34, por poco lu detienen los Civiles. Trabayaba nunca cantera y pilláronlu camín de casa con una bolsa llena de cartuchos de dinamita. Total, aclaróse too, l'urbanu coló y el vieyu afilador siguió ruta. Entós la peluquerina comenta abluçada que vaya paisanu tan raru, que debía tener ochenta y cinco tacos como poco, qu'ella conocíalu de la TV porque nel reportax d'unos catalanes sobre Cuideiru dicía que yera más pixuatu que L'Amuravela y que la crisis había que combatila con ñiciativa privada, como él. En fin, llectores, que Morán (o yo, o Texu) llibramos de milagru.

*Octubre 2005*

## Un paseo

Subo de los barrios bajos a los barrios altos de la ciudad que me acoge. No es que tengan esos barrios la fortísima connotación social que tenían otrora. Ocurre más bien que la Oviedín del alma, la deseada Uviéu, es como todo el mundo nota una pequeña colina que si la subes la escalas y si la bajas te deslizas como en un tobogán. Y luego esa colina desciende poco a poco hacia la marina, allí donde se encuentra la ciudad playera, la otra, la Xixón de “reidores costes” que dicen los poemas del escritor y político X. X. Sánchez Vicente. Se discute a menudo de la democracia respectiva de nuestras dos urbes. Hay quien dice que al revés de lo que se supone la vida carbayona ha sido en realidad más horizontal y mezclada, más campechana y ‘combayona’, que la rígida separación ‘playa’ entre la grey residencial de ese promontorio que comparte nombre con el designio divino, nada menos, y el resto de los mortales. Y luego está la polémica sobre los respectivos comercios de antaño, el de la capital burocrática o el del emporio industrial, aunque en el fondo ahora son ya – ambas- vértices de la conurbación asturiana subsidiaria y subvencionada. ¡Y que haya quien no se conforme con cobrar y callar! Habráse visto. La verdad es que la calidad del comercio de nuestras dos ciudades mayores es parecida y que merece notable por lo menos. En este momento me detengo ante varios escaparates que habían de ser la envidia de Serrano o de Muntaner. En uno de ellos admiro el cándido ballet de una tienda de novias en la que solo luce, en medio de los albos anuncios fotográficos de las grandes firmas de vestidos, un espléndido abrigo largo de corte impecable. Su cremosa blancura contrasta con el brillante blanco americano de las largas bolsas que manejan a ritmo de danza las estilizadas empleadas del negocio. Eso es vida, susurra mi corazón que pasea cargado por la pena de una pérdida, que se recrea en la fantasía de la soledad. Pero reacciono. ¿Qué frivolidades son esas? Vayamos al valle de nacimiento, al otro vértice, a ese “cavernoso jardín” del poeta langreano José Luis Campal. Es una cita que reitero siempre y que está sacada de un libro que no es vano se titula ‘Catálogo de infiernos’. Y puesto que esos pozos contienen a pesar de todo el poder de Asturias centrémonos en el problema. Exijamos con gravedad lo nuestro como otros hacen con lo suyo. Para la gente y para el país.

*Octubre 2005*

## Toi por llamala, fía

En el día de ayer el rumor de radio Macuto apuntaba a la presencia o no de la Princesa Letizia, felizmente embarazadísima, en el veinticinco aniversario de la entrega de los Premios Príncipe de Asturias. Al final el consejo médico fue de nones, exacta prudencia, pero el cariño del personal, sabiendo que aquí está todo preparado y bien preparado para un posible parto asturiano, tejía su propia canastilla de consejas. Asistí a varios conciliábulos por la calle, en oficinas, despachos y cafeterías. Es natural porque ya dijo una vez el Guerra, D.Alfonso, en su estilo básico, aquello de que España es uno de los países más libres e igualitarios del mundo. Puede que sea verdad en varios sentidos. El cúlmen del fenómeno lo capté en el centro neurálgico del fisco, que es uno de los sitios más serios que hay, cuando una ciudadana de mediana edad anunció a sus colegas que lo mejor sería llamar a Dña. Letizia para orientarla del modo más conveniente. “Toi por llamala, fía”, avisó. Las alternativas que se barajaban eran las dos clásicas de la opción médico-asistencial. Había quien se inclinaba por recomendar uno de esos centros privados, tranquilos y de alto nivel, y había quien prefería el poderío técnico de la Seguridad Social. En la jornada que concluye el panorama de la polémica varió un tanto. A la espera de un curso cómodo de su estado de buena esperanza la persona de la Princesa cedió el centro de atención a los asuntos más ordinarios. Entre los asistentes a la ceremonia de los Premios se notaban ciertas ganas encrespadas de discutir. Dicho en breve unos ponían a caldo al gobierno (central) y otros defendían la inteligencia de sus iniciativas. Pero el tema estrella era, como toca, el fuero y el huevo de la reforma del Estatuto catalán. Según un sentir el factor dominante es el huevo –más o menos euromillones- y una cuestión de crecimiento y racionalidad dentro de la economía productiva. Según otro se trata del fuero de lo que es España y de que peligra la solidaridad, la unidad y la ventaja política del partido que apoya al gobierno (de Madrid). Mi salida frívola habitual propone que se consulte al respecto a la afición del Barça, la asturiana incluida. Pero es tarde. Con su juicio superior y levantino, la exministra Carmen Alborch sentencia que en democracia hay que confiar en los tiempos políticos. Su ritmo puede haber cambiado hoy, al salir esta columna.

*Octubre 2005*

## La monda

La prensa de papel tiene la ventaja de que las hojas se caen graciosamente en torno al lector haciendo juego con el clima otoñal. Vaya, vaya, con que el gobierno va promover más policía, ¿para controlar la inmigración?, y piensa hacerse fuerte en la laicidad del Estado. En portada y a cuatro columnas. A la derecha un escultor fallecido en Nueva York posa ante un montón de relojes ferroviarios. Nuevo Realismo, le dicen. Altos exdirigentes de la política se preparan para volver a presentarse a las elecciones. Este calvo está por el momento de Profesor en Toronto, ¿pero no estaba en Georgetown y llevaba bigote? Pasemos a la sección de Economía. Uhhh, esto se dilucida, un artículo de Rodrigo de Rato ('sic'), Director General del FMI, vacío de contenido. ¿Será un nuevo Solana, uno que dice que vuelve pero no lo hace? Sección de Internacional. Dice que una revuelta interétnica entre miembros de las comunidades negra y surasiática causa un muerto y veinte heridos. ¡Ah!, pero en Birmingham. Pues no veo yo que esté demasiado atento este diario a la inminente balcanización que nos amenaza, con tanta 'nació' y así. Espera un poco. Pone que en el dominio político el Presidente Zapatero pretende instituir una cuasi-paridad en todos los escrutinios de representación proporcional y que la oposición de derecha, que está en contra, recurrirá el futuro proyecto de ley ante el TC "como ya ha hecho para las leyes en ese sentido votadas por ciertas regiones". Vayamos por partes. Según el título de esta noticia el gobierno paritario continúa con su política de promoción de las mujeres y vienen datos de interioridades, por fin. La investigadora Anna Freixas ha calculado que los ocho hombres ministros, de los cuales están casados siete, tienen entre todos veinticuatro niños, mientras que de las ocho ministras sólo tres tienen marido y juntan entre todas cinco niños. Arrea. "Eso testimonia la historia que hemos tenido que atravesar", explica la ministra de Sanidad, Elena Salgado, en el diario "El País". Quieto ahí, ¿entonces qué periódico estoy leyendo? Porque en la página 22 meten una bonita foto del tenista Rafa Nadal, camiseta roja, melena al viento, celebrando su victoria sobre el croata Ivan Ljubicic. Pues da lo mismo. Resulta que este papel es 'Le Monde', el político que vuelve, Juppé, el artista que se va, Arman, y la España que sale la que los gabachos tienen en cuenta. La monda.

*Octubre 2005*

## Clase y dinastía

Escribí estos días que Dña. Leonor, la fía de los Príncipes d'Asturies, ta destinada a dar confianza a tol mundu a la vez. Referíame con ello a una dimensión necesaria del valor simbólicu de la más alta referencia del estáu democráticu, llámese Monarquía o República. Esa dimensión ye la unidá. Y ye lóxico qu'esa confianza na unidá de la ciudadanía y de les comunidaes tenga dalguna imaxen. Ye lóxico que los probes imaxinen que la futura reina protexerálos a ellos y al so trabayu y que los ricos imaxinen los mesmo de la so propiedá y de la so clase. Ye normal que la izquierda cuente con que la Infanta seya educada nos valores de la mayoría más necesitada y yelo tamién que la drecha confíe en S.A.R. como garante de la continuidá y de los valores seguros de siempres. Ye fundamente interesante, n'especial, que les comunidaes españoles confíen a la más alta instancia del estáu les llibertaes polítiques y culturales de so, más qu'al cambiante xuegu de los partíos y faiciones. Ye sobremanera importante que Dña. Leonor seya muyer y qu'eso upe les perspectives feministes al llugar cimero del estáu español. Lueu vendrá la realidá y asitiará esa nuestra confianza nos parámetros de lo que se pué facer y de lo que non. Pero quería yo sorrayar con eso'l paeciú del marcu espectacular de la nuestra vida colectiva con otros marcos menores y ficcionales. Igual que nes dinastíes de les series televisives, onde hai un básicu 'glamour' exemplar y atractivu nel que nun dexa d'haber problemes de xemes en cuando: el casu ye que dientro de casa polo menos les intrigues de los JR. de turno vengán a arreglase nel capítulu siguiente. De momentu'l nerviosu tracamundi del espectáculo informativu ya dio delles perllas: aquel bon locutor qu'inventó lo de "la Príncipe" tien so aquel y lo mesmo se diga de la persistente y asturiana lluvia que regó la nueche del partu. Daveres paez que les nuestres queríes Leti y Leo gocien de la especial proteición del Nuberu y demás divinidaes acuátiques. Otra cosina: cuando salgan estes llinies sabremos cómo foi la manifestación en pro de la Llingua, convocada p'ayeri. Una más y van milenta. El día 22 d'Ochobre hebo una en Carcassonne a favor de la llingua occitana a la qu'asistieron 5.000 persones, según la policía, y 10.000 según les organizadores. Hebo banderes bretones, vasques y catalanes. ¿Y equí? Equí los mineros corten carreteres. Cuestión de clase, que diría Toni Negri.

*Noviembre 2005*



## La prole de Petra

En la última manifestación a favor de la oficialidad de la lengua asturiana el pasado día 5, al sol de Payares, ocupé durante los minutos que duró la lectura del manifiesto mi pequeño lugar, delante del escenario. Había saludado a los partidos probables de la pancarta y dirigí mis ojos al cielo. Por encima del toldo resplandecía la torre de la Catedral contra el puro cielo azul y creí entrever la chispa del catalejo de D.Fermín de Pas. Allí abajo estábamos los hijos y las hijas de Petra, la rubia, y de Teresina, la criada del Magistral, y hasta es posible que hubiera también por allí, entre los mil, alguna descendencia del marquesito de Vegallana. ¿Nos vigilaba Fermo desde las alturas? ¿Cómo es posible –se preguntaría- que se haya colado esta gente en el guión de la modernidad que nuestra Gran Novela había diseñado? O sea que no todo acababa con el mutis por el foro del sinvergüenza del Mesía. O sea que encima de tener que soportar en el gobierno a gentes hostiles a la necesaria educación religiosa que no tienen empacho en bajarse de sus poderosos vehículos al amanecer para poner barricadas tendré además que habérmelas con estos pipiolos, grandes y chicos, que exhiben desafiantes en sus banderas la Cruz de la Victoria de la que soy custodio y que expendo con éxito en la tienda de mi propiedad. Pues ya verán cómo contraataco yo con una gigante y auténtica manifestación que dejará tamañita a la de estos cuatro gatos. ¡Hasta ahí podíamos llegar! La contundente voz del actor que leía nuestro comunicado en pro de nuestra lengua (y de nuestra existencia) me sacó de las liadas ensoñaciones del ardiente y montañés Magistral, el cual se esfumó, sometido de nuevo a las páginas del libro de Clarín. Yo escuché entonces el más sensato, el más moderado, el más realista, el más ‘super-light’, el más completo de los alegatos en defensa del idioma de casa y de su continuidad social, cultural, pedagógica e histórica. Y mi mente, como la de los mil militantes del círculo de los cinco mil que habían desfilado, y del círculo de los cien mil a cuya opinión representan en directo, y del círculo de la mayoría que han dejado en las encuestas oficiales su deseo de oficialidad de la lengua, se dirigió hacia la sede de la muy firme y poderosa FSA. Compañeros, es la hora. Prole de Teresina y de la España plural: ved, por favor, lo que falta en ‘La Regenta’.

*Noviembre 2005*

## Dimensiones de noviembre

El calendario quiere que el mes Noviembre haya sido alguna vez el noveno del año del mismo modo que los vericuetos de la lengua hacen que en asturiano se llame 'Payares' al que hace ahora de undécimo. Con cualquier nombre, y en nuestro clima, este mes nos llama a la meditación y al recogimiento. En él se conmemora a los antepasados. En él nacen las almas más intensas –“secas y ardientes”, según el viejo Heráclito- que tienen por signo astrológico a Escorpio. En él se divide el suspiro adolescente entre quienes creen amar la tristeza y quienes preparan su equipo montañero para las inminentes excursiones de la pandilla. Puesto que la naturaleza misma parece esconderse y ralentizarse, nuestra mente, que está sobre ella, se eleva a la conciencia de la Gran Mezcla que somos y a sus dimensiones. Yo mismo sin ir más lejos me disponía a viajar a cierta ciudad centroeuropea cuando de repente avatares de familia no me lo permitieron. Eso hizo que me enterara de un detalle: ¿sabían ustedes que el territorio alemán es más o menos equivalente al del estado de Montana? Eso quiere decirse que todo Goethe, Beethoven, Hegel, los prismáticos Zeiss, la cerveza bábara, Hitler y el espíritu del pueblo, el futbolista Beckenbauer y el gran Partido Verde, todo eso, cabe cómodamente en la inmensidad repetitiva de los bosques y de las carreteras del medio Oeste, al otro lado del Atlántico. En cambio y por suerte, unos buenos amigos que saben de caballos, de literatura y de filosofía, han viajado a Chicago. Yo les había pedido que se acordaran de nosotros cuando hicieran algo de veras norteamericano, como palear nieve delante de la puerta de casa o comer en una gasolinera. Ellos han respondido con una síntesis: se han hecho invitar por un grupo de la secta Amish, esos fundamentalistas que viven en la medida de lo posible en el siglo XVII. Mis amigos cuentan que es como vivir en medio de la serie televisiva 'La casa de la pradera' y me lo creo. Una vez escribí en el periódico 'La Jornada' de México que las sectas tienen que ser cuando más grandes mejor. Es el modo de favorecer las mezclas benéficas. Cavilo yo que en Europa tenemos al menos dos sectas, aparte de las menores, de considerable dimensión: el Estado democrático y las Iglesias cristianas. El secreto del éxito está en que sean, hondamente, amigas en la práctica.

*Noviembre 2005*

## Dimensiones de noviembre (II)

La semana pasada acabé hablando de sectas, benéficas o malignas, y esta me encuentra en medio de una barahúnda de actos sectoriales de diverso tenor entre los que se amontonan contratos de fuertes empresas, homenajes a poetas lejanos, exposiciones de objetos varios, rastrillos benévolos y más espectáculos mundiales –la Fundación Príncipe es ambiciosa en eso-, sin olvidar la estrella ascendente, y esperemos que deslumbrante, del Festival de Cine de Xixón. Ante semejante avalancha en un país pequeño y despojado me pregunto con qué explosión de creatividad tendría que habérselas uno si viviéramos en uno regular y medianamente productivo. Si no estamos ante un espejismo no hay más remedio que considerar esta efervescencia signo cierto de un próximo y venturoso despegue. Lo que importa, para juzgarnos, es el enfoque y la dimensión. ¿No tengo insinuado que hay que hacer una filosofía de la envergadura? Volvamos a América, que según el conocido chiste chovinista de Andreotti es grande pero no es enorme. (Europa no sería grande pero sí enorme). En lo alto de Las Torres Gemelas había un restaurante que se llamaba Ventanas del Mundo y en él, hace mucho tiempo, conversamos Valcárcel y yo con los camareros colombianos: cuando hacían turismo por Europa, decían, encontraban que los monumentos se les amontonaban y que el idioma era una lata: cambiaba a cada rato en pocos kilómetros. Pero en esa América hasta los actores de cine pueden ser presidentes y las actrices, por ahora, algo menos: son diosas universales. La dinámica y atractiva Jane Fonda declara conservar en sí a los sesenta años algo de Barbarella (¿ha eliminado todo lo de Klute?) y sentencia poderosa: ya no fumo, ya no bebo y tampoco bailo, soy demasiado puritana para hacerlo en seco. He ahí una enseñanza cósmica. O la muy New Deal del papá Henry Fonda en su personaje de ‘Las uvas de la ira’: “Jamás creí que llegaría a ser un fugitivo en mi propia tierra”. Y es que la pedagogía del cine y las sagas familiares son propiamente americanas. En cambio yo, si tengo que meter algo de lo mío esta semana, sólo puedo exhibir mi modesta colaboración en los diez tomos de ‘Artistas asturianos’ de la editorial Hércules, que hemos presentado en el hotel supermoderno de moda. Confío en que tengan la envergadura adecuada.

*Noviembre 2005*

## Güei, al debalu

Son dos pallabres rares pa ti, llector y llectora que nin yes d'un llugar onde se digan nin estudiaste la lliteratura asturiana. O que llegaste a esti país con forma zapatiella dende'l fondu Sur o dende otru continente. Pero quiero dicite qu'existir existen y que yo mesmu –asturfalante y trabayador a tiempu parcial nel remanecer de les lletres- tuve que sentiles dalgún día na llingua del pueblu. Pudo ser que dos paisanes de negro pasearen ensin direición determinada pel Muru d'una playa de Xixón y que dixeren de sí mesmes que diben al debalu. Pué ser que si pilles l'autobús que va a los conceyos del suroeste oigas a la xente dicir que güei cuenten facer esto o l'otro. Esi “güei” ye lo que tu llames “hoy”. Y si me sigues al campus universitariu verásme parame con una parexa de mediana edá –pongamos que son los Srs. d'Argüelles- que me pregunten pola so fía qu'asiste a un cursu de llingua asturiana. Un tema que sigún paez –piensen los bonos paes- va tener agora dalgún futuru y dalguna salida profesional. Pero yo nun se bien per onde anda la so fía nin qué será d'ella nesi inciertu futuru. Y si vas de viaxe a la bella y revesosa Italia sentirás falar lombardo y friulano y napolitano y siciliano. Pero tendrás que metete per baxo del diseñu y de la ti.vu de Berlusconi y charrar nel aeropuertu de Turín, quiziás, con un grupu de dinámicos executivos a los que nun entiendes de mano porque falen tan panchos en piamontés, un dialectu que nun existe oficialmente. Pero, qué contra, aquí tamos n'España, defensora máxima mundial de les llingües pequeñines. Polo menos de casi toes les que-y queden. Piensa que l'aristocracia bábara, de Munich y perhí, falaba anantes bábaro y malpenes escribía nel gran alemán común. Coses rares que pasen. Y que si tiramos más parriba anguaño mesmo, nesta plural Europa nuestra, atopamos a los nidios y llistos profesores nórdicos. El Dr.Gunnar Skirbekk, filósofu, fala inglés y alemán en clase si fai falta pero escribe los llibros tamién nel noruegu de Bergen, tan tranquilu. Llectores de 'La Voz': la causa político-cultural del asturianu algama la masa crítica pese a les autocrítiques risaes de Milio R.Cueto y de José Luis Piquero. Yo escachárome con ellos y pído-yos aburríu a Villa, a Lastra, a Ovidio y al xitanu Manolo la oficialidá d'esto. ¿A fin de qué? Por na, por pasar páxina. Que lo d'equí nun pasa niundes.

*Diciembre 2005*

## Ingenierías de casa

Se acercan los días en que la casa se hace más casera que de costumbre, más cálida en nuestro solsticio de invierno y obligada fiesta navideña. No voy a organizar todavía esa denostación de la Navidad que alguna persona esperaría de mí ni pienso meterme con esos pavorosos abetitos con cara de Papá Noel que se contorsionan a pilas. Y no lo haré mientras haya en casa alguna personita aún infante que disfrute con esas cosas y que críe así el necesario trauma que contribuirá a su correcto equilibrio mental cuando se haga mayor. Nos juntamos en las casas y charlamos de las cosas de la familia, primero, y después arreglamos el mundo. ¿No es cierto? Yo miro entonces con fervor a los mayores de verdad y observo la aposentada madurez de su vida que tanto contrasta con lo que a mí me parece frívola complicación de la mía. No sé ustedes, amigas y amigos lectores. A mí seguro que me toca escuchar otra vez con fruición, de sus labios, la historia corregida y ampliada del tío Avelino, que bajó de su monte minero para encontrarse de pronto con aquella División Azul en medio de las estepas de Rusia, y que a la vuelta estudió y se aplicó en la fábrica concienzuda y disciplinadamente durante las largas décadas de su existencia de trabajo. Esa fábrica ya no está donde solía, la deslocalizaron o como se diga. Pero mi tío sabe todo de animales y de plantas y de huertos y hacía y aún hace con sus manos cualquier máquina y cualquier mueble que esté al alcance de la mecánica doméstica. Luego quizás me tomará el pelo porque no sé muchas palabras del Altu Al.ler, yo que tanto presumo (él tiene el mérito de conservar intacta su sintaxis asturiana) y se engolfará sonriente, medio en serio, medio en broma, en su utopía social preferida, estilo 'Metrópolis': comida dietética igual para todos y ropa preceptiva de mono unisex. En este punto se levantarán débiles protestas del grupo joven que juega cerca a la Play-Station, sí, pero el arbitrio se dará por bien propuesto un año más. ¿Y qué decir de mi otro tío, Fernando, que llevó la dirección de la antigua ENSIDESA en épocas de cambios socialistas? Se cita, y puede que sea leyenda, su instrucción prevalente: al que no sabe se le enseña, al que no puede se le ayuda y al que no quiere... ¿adivinan qué? Y es que la ingeniería, incluso en casa, da para mucho.

*Diciembre 2005*

## Rumores de guerra

Hay agitación hostil en la frontera gallega. ¿Enviaremos tropas de refuerzo? Al grupo socialista de la Xunta, de la nuestra, le parece que no hay urgencia de tal. Ni siquiera se sugiere un desafío que dirima el conflicto en la vega de la ría entre un campeón nuestro, pongamos Hevia, y cualquiera de sus campeones gaiteros. Pero como ‘meigas y bruxes haber hailes’ aunque no existan ocurre que en este asunto existen problemas que no son los de una supuesta amenaza de anexión. La iniciativa gallega de nuevo Estatuto, con su vistoso despliegue irredentista, es un asunto de consumo interno, electoral, como lo es también la parrocha nuestra que se empeña en que aquí no pasa nada. Sin embargo hay una diferencia: el nacionalismo gallego habla de su tierra y desde su tradición mientras que yo no tengo tan claro que nuestros partidos, PP incluido a pesar de sus reproches al gobierno, hablen ni quieran hacerlo desde la idea mínima de un proyecto asturiano. En concreto: Asturias no es lo que era, o lo que parecía ser, y Galicia en cambio ha sabido maximizar el poder y la fuerza que el estado autonómico le proporcionó. Eso se nota en occidente. Yo lo viví hace ya demasiadas décadas de la mano misma de Ramón Piñeiro, que nos recibía paternal a Amelia y a mí en sus veranos del Eo, en casa de Blanca Penzol. La Galicia moderna, de la lucha contra el oscurantismo y el clientelismo político, llegaba justo hasta allí donde las niñas jugaban en su lengua gallega, adquirida en casa y afirmada en su escuela. Y a nuestro alrededor, simplemente, yo no veía que la gente de nuestra orilla fuera capaz de expresar su orgullo por ser asturiano con un mínimo discurso, en la lengua que fuera, pero sobre todo en la suya de su familia y de sus trabajos. La Asturias social de la antigua industria quedaba lejos y lo sigue estando. La única autoridad cultural que resuena efectiva sobre sus cabezas es la televisión de Fraga. Vamos retrasadiños ¿Qué se va esperar? Pues que se envíen tropas de recursos, que se enseñe la ‘fala’, que se haga oficial por el solemne poder de la Xunta, de la nuestra, el modo de ser asturiano entre el Eo y el Navia. Y es que me lo dijo gracioso, en refrán gallego, nada menos que J.L. Pérez de Castro, director del Instituto de Estudios Asturianos y vigía de ese occidente: “Eu non me queixo del queiso, quéixome del pouco queiso”. ¿Lo traduzco?

*Diciembre 2005*

## La pascua secreta de Doña Mento

La Sra.Mento dirige con variable éxito una agencia muy especial que no opera en el mundo dinerario sino en los entresijos del lenguaje. La Sra.Mento vive en esa dimensión en la que están también las buenas y las malas intenciones, las prédicas, los propósitos de la enmienda y los versos. Ella es, como digo, agente ejecutiva de una gran sociedad anónima muy discreta que los filósofos del siglo pasado descubrieron bajo el nombre de La Cura. Bajo ese logo tan latino la tal empresa esconde nada menos que el modo de gestionar el secreto más profundo de la vida, que tengo el honor de revelarles a continuación si es que no lo han desvelado aún. Ante todo La Cura 'sabe' que estamos aquí y ahora, cada persona, para estar atentas y decidir lo que sea más pertinente. No hay más. El secreto es que no hay secreto. Y lo malo, como me dijo la Sra.Mento, es que siempre hay problemas, pejiueras, líos, sufrimientos y angustias. Por eso, Lluísín, tenemos tanto trabajo en la Pascua, más que cualquier otra firma, te lo garantizo, ya que la mitad de la gente ansía ser perfecta y la otra mitad resiste ansiosamente tal empeño, con lo que los pedidos y las salidas se nos amontonan. Yo procuro mentalizarme para la temporada. Mira cómo lo plantea un poeta antiguo vuestro: "¡Cuántes llacerias pasó / desde el mismu ñacimientu". (¡Ah, el joven y gracioso hidalgo Balvidares, que murió justo cuando la Razón destronaba, en París de la Francia, al Niño Jesús, pensé yo). Que se te incendia el árbol de Navidad en un descuido –continuó Dolores Mento-, que me llamen por favor, que tengo las auxiliares precisas para el caso. Por ejemplo, Moderación, que es muy seria y competente. Pero sobre todo Calma. Lo primero desconectar el interruptor general y después sofocar el conato de hoguera con mantas, a ser posible de tipo lanoso. La señorita Calma está entrenada para hacer las cosas bien. (Yo me la imaginé, expeditiva, con su falda escocesa y su cola de caballo). Nada de llamar a impostoras como Recelos y Prisas, que además son bastante impertinentes. ¿Y tú?, aventuré. Lola Mento explicó que a ella le tocaba cerrar los servicios con el signo más profundo: el perdón. Quien cargue con la culpa que pronuncie un simple "lo lamento". Nada más. Las instrucciones vienen en [www.lolamento.org](http://www.lolamento.org). Pero está en construcción, me indicó Lola.

*Diciembre 2005*